

**SUBIR UN VOLCÁN,
UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA**

POR

José Ernesto Molina Leiva

PRIMERA EDICIÓN, 2013

GUATEMALA, C.A.

Título: Subir un Volcán, Una Reflexión para la Vida

Autor: José Ernesto Molina Leiva

Edición: Primera

Año: 2013

ISBN: 978-9929-40-380-2

No puede reproducirse total ni parcialmente por ningún medio electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones o por algún sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin permiso por escrito del autor.

Impreso en Guatemala en los talleres de
SERVITEXTOS, F.L.
Tel. 2253-6179

Diseño de la Portada
Evelin López

Revisión de Redacción y Ortografía
Marcelo Colussi

Comentarios, dudas y sugerencias
Escríbanos a: editorialjernestomolina@gmail.com

DEDICATORIA

Deseo dedicar este libro principalmente a mis dos hijos, Katherine y José Ernesto; pero también a ti que lo estás leyendo, recordándoles que todas las cosas que llegamos a lograr en la vida empezaron con un sueño, o una visión; y que todo sueño, o visión se llega a materializar, primeramente, pidiendo la bendición de Dios; luego creyendo con la mente y con el "corazón", y luego con el esfuerzo, la determinación o la fuerza de voluntad de querer alcanzarlos.

INDICE

Agradecimientos	vii
Introducción	ix
Capítulo 1 EXPERIENCIAS PASADAS	1
Capítulo 2 LA CRISIS DE LOS 40	9
Capítulo 3 LLEGÓ EL MOMENTO	15
Capítulo 4 COMENZÓ EL VÍA CRUCIS	23
Capítulo 5 LAS PRIMERAS RECOMPENSAS	33
Capítulo 6 RIESGOS EN EL CAMINO	39
Capítulo 7 CAMINOS EQUIVOCADOS	49
Capítulo 8 LLEGAR A LA CIMA, NO ES LLEGAR A LA META	55
Capítulo 9 LA PERSPECTIVA DESDE ARRIBA ES DIFERENTE QUE DE ABAJO	61

Capítulo 10 EL DESCENSO	69
Capítulo 11 EMPIEZA A PLANIFICAR TU VIDA	83
Recordatorios	103
Comentarios de Este Libro	105
Fuentes de Consulta	111

AGRADECIMIENTOS

Tal como lo he expresado en otros libros que he publicado, muchas veces es difícil dar a conocer los pensamientos y mucho más los sentimientos por medio de la palabra hablada, y es que también, y por lo general, las palabras que salen de la boca "se las lleva el viento" y quedan en el olvido; es por ello que decidí ordenar mis pensamientos y sentimientos de agradecimiento en esta página, para las personas que contribuyeron a que este libro fuera una realidad tangible.

Al Espíritu Santo de Dios, quien no solo me da el aliento de vida sino también me dio la inspiración para escribir este libro.

A mi esposa e hijos por creer en mí y tenerme paciencia mientras escribía estas páginas.

A mi mentor y consejero espiritual Rogelio Vela, por sus sabios consejos y motivarme siempre a que explote al máximo los talentos y dones que Dios me dio.

A mi tío Julio Leiva, por los consejos que me ha dado desde que yo era joven, los cuales llevo aún en la memoria y he puesto en práctica.

A los pastores de mi iglesia Fraternidad Cristiana de Guatemala, Dr. Jorge H. López y Dr. Alex López, por la buena labor pastoral que han realizado durante todos estos años, dando buenas enseñanzas y consejos a los miembros de la misma iglesia y por saber delegar el liderazgo a los mismos.

Al Ex-Pastor Dr. Harold Caballeros, quien en algún momento de mi vida, al transmitir la palabra de Dios, expandió mi visión y llenó mi mente de positivismo.

A mi amigo Fernando López, por la confianza depositada en mi persona, su colaboración y dedicación al imprimir este libro.

INTRODUCCIÓN

Escalar a pie un volcán, como el de Agua, aquí en Guatemala, es una experiencia inolvidable, que solo aquellos que se han atrevido a hacer sabrán de lo que estoy hablando, y que no es lo mismo que a uno se la cuenten, que vivirlo en carne propia; pero a pesar de lo anterior quiero narrar la experiencia que obtuve al escalarlo el 29 de marzo de 2013, ahora que estoy por cumplir mis 44 años de edad, pues esto deja un aprendizaje para la vida.

Cuando era un joven, de entre 18 y 19 años de edad, mi tío Julio Leiva, a quien considero un exitoso empresario, me dio un consejo, el cual voy a parafrasear, pues la palabras exactas no las tengo en mi memoria. El consejo fue el siguiente: “Si quieres tener éxito en la vida, observa a las personas, ya que éstas son como un espejo para ti, imita pues, a aquellos que han logrado alcanzar y mantener el éxito en todas las áreas de su vida, y serás un hombre de éxito, pero si imitas a los que han fracasado en la vida, serás un hombre fracasado”.

Pues bien, espero que este relato de la experiencia que viví al escalar a pie el Volcán de Agua, te motive a querer transitar el camino del éxito, pues de esta experiencia se puede aprender mucho. En cada capítulo expondré lo que viví al ir escalando el volcán, y luego debajo haré una reflexión que te puede servir para tu vida, pues existe cierta analogía entre escalar un volcán, con cualquier meta que te traces en la vida; por ejemplo: alcanzar y desarrollar una vida profesional exitosa, establecer un negocio de éxito, tener un matrimonio exitoso y duradero, tener

y desarrollar buenas relaciones personales, e incluso desarrollar una vida espiritual conforme al corazón de Dios.

Aunque este libro, que lleva por nombre, *Subir un Volcán, Una Reflexión para la Vida*, lo escribí pensando en mis hijos, es también para aquellas personas que les gusta o les gustaría aprender de las experiencias de otras personas, motivándolos no solo a tomar mejores decisiones en su vida, sino también a que realicen las mejores acciones que los conduzcan a tener una vida exitosa y que no sean solo unos soñadores, sino realizadores de sueños y buenos arquitectos o constructores de su futuro.

J. Ernesto Molina L.

Capítulo 1

EXPERIENCIAS PASADAS

Tal como lo dije en la introducción del libro, escalé el Volcán de Agua ahora que estoy por cumplir 44 años de edad; sin embargo, no es la primera vez que lo hago. La primera vez fue cuando tenía 19 años de edad. En esa ocasión lo hice en compañía de dos amigos (Herber y Manfredo) y mi primo (Alfredo), no recuerdo bien la fecha pero sé que fue durante el mes de enero de 1990; había mucho viento y frío.

A continuación te narraré la primera experiencia que tuve de subir el Volcán cuando era más joven, solo para hacer una comparación con la segunda vez que lo escalé.

En esa oportunidad el viaje salió como dijéramos aquí en Guatemala, de la nada, una simple conversación entre amigos, y a los pocos días emprendimos el viaje, muy espontáneo y con poca planificación. No sé mis amigos, pero lo que era yo, solo quería vivir la aventura, sentir la experiencia de escalar un volcán y disfrutar del compañerismo durante el viaje. Uno de mis amigos, quien ya había oído de lo que se necesitaba para escalar el volcán, nos dijo que llevaríamos casa de campaña, sleeping bag o colchas, suéter o chaqueta gruesa, guantes, gorros, y unos zapatos con mucho agarre en la suela, mejor si eran botas para escalar montaña, comida en lata y agua pura; de todo lo anterior las cosas que no conseguimos fue la casa de campaña y las botas especiales para montañismo, en cambio todos utilizamos zapatos tenis.

Si me pongo a analizar sobre este primer viaje, realmente diré que mi propósito de esa excursión fue más bien experimentar

algo nuevo, una aventura con compañeros o amigos, pero solo puedo hablar por mí y no por mis acompañantes. No sé que les impulsó a ellos escalar el volcán.

Con esa energía que se tiene de joven y que se cree uno indestructible y que todo lo puede, emprendimos el viaje como a eso de las 12:00 horas del medio día, desde el pueblo Santa María de Jesús, cerca de la Antigua Guatemala, Departamento de Sacatepéquez. El papá de uno de nuestros amigos nos llegó a dejar, el cual nos dijo: *“cuando desciendan del volcán el día de mañana, no podré venir a recogerlos, así que se tendrán que ir en bus”*, a lo que nosotros asentimos.

A pesar que es bastante agotador escalar el volcán, pues es un camino empinado, de tierra, arena y rocas, no se sintió tan largo el viaje estando en compañía de los amigos; descansamos por breves momentos para tomarnos fotos y beber agua. También recuerdo que hicimos una parada como a mitad del volcán, tal vez de unos 15 minutos, tomamos un chocolate caliente calentado con fuego de leña que nos vendió una señora que estaba allí en ese lugar. En ese punto se nos unieron dos extranjeras de buen parecer que nos preguntaron en idioma inglés *“Can we go with you?”* que traducido al español es *“¿Podemos ir con ustedes?”*. Nosotros nos quedamos viendo las caras de unos y otros, y les respondimos que sí moviendo o asintiendo con nuestra cabeza. Así que desde ese punto las extranjeras nos acompañaron hasta la cima. A medida que íbamos subiendo, el clima se tornaba más frío, pero no le dimos mucha importancia al clima sino más bien a la aventura. Como a eso de las 17:30 horas llegamos a la cima, es decir nos tardamos como cinco horas y media en subir a la cresta o corona del volcán y nos detuvimos por unos cuantos minutos a contemplar el paisaje, aunque por lo nublado no pudimos ver mucho. Luego descendimos al cráter que está a unos cincuenta metros de la cresta hacia abajo, que es un descenso lleno de rocas. Al llegar al

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

cráter es como ver un estadio de fútbol, solo que en lugar de asientos alrededor, solo hay rocas y arbustos. Es un terreno relativamente plano, con algunas rocas de diferentes tamaños. Había una casa construida con piedra a la cual le llaman aún en día capilla. Varias personas ya habían ascendido y armado sus tiendas de campaña previamente a que nosotros llegáramos, y aunque nosotros no llevábamos casa de camping, le llamamos campamento. No teníamos ni leña ni nada para calentarnos, el frío era extremo, tanto que al caminar sobre las piedras, aunque de forma redonda, se sentían como que si las mismas tuvieran puntas que lastimaban la planta de nuestros pies. Además nuestros calcetines estaban mojados y fríos a causa del sudor y eso hacía que sintiéramos más frío en todo el cuerpo. Las señoritas extranjeras que se nos habían unido en el camino, se quitaron sus pantalones de lona enfrente de nosotros, lo cual nos asombró mucho, pues no es común, por lo menos en Guatemala, que las mujeres se desvistan enfrente de los varones enseñando su ropa interior, sacaron de sus mochilas unas medias de nylon, se las pusieron, y luego se colocaron nuevamente los pantalones de lona. Unos jóvenes que ya habían armado su campamento antes que nosotros llegáramos, al ver lo que las extranjeras hicieron, se acercaron a nosotros, y les preguntaron a las extranjeras si querían dormir en una casa de campaña, ellas se nos quedaron viendo como preguntándonos con la mirada, qué opinábamos, por lo que mis amigos y yo encogimos los hombros, y yo que era el único que medio hablaba el idioma inglés les dije: *“Go with them, if you want”*, (Vayan con ellos, si quieren). Ellas recogieron sus mochilas y se fueron con los otros jóvenes. Mis amigos y yo nos quedamos comentando un poco de lo sucedido con las extranjeras, tratando de descifrar la intención de las extranjeras al quitarse los pantalones enfrente de nosotros e imaginando lo que pudo haber sucedido si se hubieran quedado en nuestro campamento.

Cuando estaba a punto de ocultarse el sol, ascendimos nuevamente a la cresta o corona del volcán, para ver el ocaso; realmente es una sensación fabulosa, estar a esa altura, sintiendo el frío y ver el hermoso paisaje, es una de las recompensas inexplicables que tiene el viaje. En esa ocasión no pudimos ver las luces de la ciudad, pues una nubosidad no nos lo permitió. Tan solo veíamos hacia el horizonte para ver ocultarse el sol, y también logramos distinguir a la distancia el Volcán de Fuego haciendo erupción. Fue increíble, una experiencia maravillosa. Satisfechos de ver esa hermosura y habiéndose ocultado el sol, la temperatura descendió aún más, así que empezamos a descender nuevamente al cráter, esa bajada fue dura, el dolor en los pies era intenso al caminar sobre las piedras y aunque nos quejamos del dolor expresándolo con nuestro hablar, yo decía dentro de mí, que valía la pena estar allí, y solo puedo imaginar que mis amigos también así lo pensaban. Al llegar al campamento, abrimos las latas de frutas, latas de frijoles y los comimos con pan, bebimos agua, pero en esa oportunidad también bebimos ron, para calentar nuestro cuerpo y embriagarnos un poco, haciendo la salvedad que en ese entonces yo estaba alejado de los caminos de Dios.

Como no teníamos tienda de campaña (camping), colocamos los *sleeping bag* uno a la par del otro, y después de cenar intentamos dormir, pero el frío era tan extremo que a mi primo, de tanto temblar, se le descompuso el estómago y vomitó varias veces.

Al día siguiente amaneció nublado; no pudimos ver la salida del sol, por lo que decidimos mejor desayunar y empacar nuestras cosas, para luego prepararnos a descender. Había mucha nubosidad y el sereno impregnaba de humedad nuestras ropas. El descenso fue más rápido que el ascenso; claro está, con la energía que uno tiene a la edad de 19 años, bajamos corriendo la mayor parte del recorrido, tal vez empezamos a descender a

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

las 7:30 de la mañana y estábamos ya en el pueblo de Santa María de Jesús como a eso de las 11:00 am.

Al llegar al pueblo, estábamos todos polvorientos de nuestras ropas, rostro y pelo. Parecíamos como que si hubiéremos estado en una película de guerra; estábamos tan agotados que ni siquiera queríamos hablar, pero bastaba ver los rostros que cada uno de nosotros teníamos para ver que había en nuestro interior una gran satisfacción de haberlo logrado.

REFLEXIONES Y CONSEJOS

Así como en la narración anterior, la mayoría, aunque no todos los jóvenes, es decir los que son adolescentes y los que acaban de salir de la adolescencia, generalmente solo quieren vivir el momento y vivir lo máximo de experiencias, aunque algunas de esas experiencias sean perjudiciales para su vida, tales como embriagarse, drogarse, experimentar su sexualidad sin responsabilidad, además no hay propósito firme en sus vidas y existe una visión poco clara de lo que quieren, no se ponen a pensar en su futuro, solo quieren disfrutar el momento en compañía de otros jóvenes, sin preocupaciones y evadiendo hasta donde les sea posible las responsabilidades. Generalmente los jóvenes realizan sus acciones llevándose por sus emociones y no se ponen a pensar o meditar en las consecuencias o repercusiones que éstas traerán en el futuro.

Cuando se es joven e inexperto, y por la energía o vigor que uno tiene se cree que todo lo puede, se sueña con muchas cosas, pero son raros los que se ponen a pensar cómo lograr alcanzar sus sueños.

Por ejemplo, conversando con un grupo de amigos de mi misma edad, de 20 años, uno de ellos preguntó cómo nos veíamos cuando cumpliéramos 40 años, y cada uno emitió su visión. Uno de ellos dijo: *“yo voy a vivir en una mansión, voy a tener un*

helicóptero, una casa en la playa, carros de lujo”; otro dijo que se visualizaba casado, con dos o tres hijos, con un empleo estable, con casa propia, un carro BMW, y así cada uno expuso la manera en que se veía a la edad de 40 años. Cuando llegó mi turno dije: pues yo quiero tener una esposa, ni tan bonita para que no sea codiciada, ni tan fea para sentir gusto al verla, dos o tres hijos sanos, una casa de dos niveles y una camioneta Chevrolet Suburban color negro.

Como ven, cada uno de nosotros, siendo jóvenes, dijimos nuestros sueños, pero si se dan cuenta, son sueños vagos o visiones pocas claras, pues nunca nadie de mis amigos ni yo, dijo cómo lograría alcanzar esos sueños. Solo dijimos lo que queríamos, pero no cómo lo lograríamos, ni mucho menos consideramos a Dios en nuestros planes.

Son pocos los que a esa edad dirán por ejemplo: Si Dios me da vida y salud, me voy a graduar del colegio de Perito Contador, al no más graduarme de Perito Contador, en seis años me esforzaré en sacar una licenciatura de Contador Público y Auditor en la Universidad (póngale nombre a la universidad), al graduarme voy a buscar y conseguir empleo en una empresa de prestigio por unos 5 años, y cuando adquiera alguna experiencia pondré mi propia oficina o bufete, cuando tenga 30 años de edad y tenga una estabilidad laboral e ingresos suficientes, voy a enganchar mi casa en la Zona XX, y buscaré a la que sea mi esposa con tales o cuales características, con la cual pasaré el resto de mi vida y con la cual, con el favor de Dios, procrearé y criaré dos o tres hijos sanos, los cuales tendrán buen estudio y sana diversión y ahorraré parte de mis ingresos para asegurar que no nos falte nada en la vejez, etc.

Como venía diciendo, son pocos o raros los jóvenes que tienen una visión clara de lo que quieren en su vida y saben cómo lograrán alcanzar sus sueños; y aún teniendo esto, son aún más

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

raros de encontrar aquellos que tal como se lo propusieron, así lo harán en su vida.

Pero tú serás diferente, serás de esas personas raras de encontrar, que con el favor de Dios y tu esfuerzo alcanzarás las metas que te propongas en la vida, recordándote que las piedras preciosas que tienen mayor valor son aquellas que se caracterizan por su rareza o escasez.

Respecto a este tema, un consejo te voy a dar, y es que cuando tú elabores un plan que has considerado llevarlo a cabo, antes de emprenderlo, entrégaselo en oración a Dios y confía en que él irá abriendo las puertas para que ese sueño, visión o plan se haga realidad. Luego emprende el camino y esfuérate por lograr lo que te has propuesto. Cuando te sientas desanimado(a) te recomiendo que busques en la Biblia el capítulo 1 del libro de Josué; allí encontrarás que Dios le ordena a Josué que entre en la tierra prometida en la cual Moisés no pudo entrar, pero le ordena que se esfuerce y que sea valiente, no solo para tomar la tierra prometida, sino también para guardar los mandamientos de Dios. Y no se lo dice una sola vez sino le repite la misma frase tres veces, pues, aunque ellos tenían que cruzar el río Jordán, derribar los muros de Jericó y librar batalla con sus habitantes, los cuales se traducen en obstáculos o problemas, Dios les daría la victoria. Por eso esfuérate y sé valiente para realizar tus sueños, alcanzar tus metas y materializar visiones, y cuando sientas desmayar, esfuérate y sé valiente. Y cuando sientas la derrota, levántate de nuevo, esfuérate y sé valiente.

Este libro que ahora lees, no existía tiempo atrás; solo existía en mi mente y mi corazón, era un sueño o una visión, algo inmaterial, pero una vez decidí empezar a escribirlo, le dediqué varias horas cada día durante dos meses y hoy lo ves materializado o hecho realidad, es algo tangible, es algo que Dios me inspiró para hacerlo, pero no existiría si yo no hubiera realizado el esfuerzo.

Recuerda que no es lo mismo decidir o pensar hacer algo, que hacerlo; para darte un ejemplo de esto, te contaré algo que he vivido y que por el trabajo que he realizado durante más de 20 años, que es el de escribir libros de texto, algunas de las personas con las cuales me relaciono, se acercaron a mí hace algunos años atrás, para manifestarme su interés de querer escribir distintos libros, que van desde autobiografías, a libros técnicos y científicos. Mi consejo para las personas fue, en ese entonces, que para hacer realidad ese sueño, tendrían que empezar a escribirlo, y que no era necesario dedicarle todo el día, sino dedicarle por lo menos una hora diaria y que no tuvieran miedo del éxito o fracaso de sus libros, sino más bien se enfocaran en la satisfacción que tendrían al tener terminado su libro, pero con el pasar de los años, me los he vuelto a encontrar y me siguen manifestando su interés de escribir el mismo libro.

Por lo expresado en el párrafo anterior, hoy te aconsejo, empieza hoy a realizar las acciones para alcanzar tus sueños, estos no se harán realidad si no empiezas a actuar, no te quedes solo en el querer hacer algo.

Capítulo 2

LA CRISIS DE LOS 40

Así se le denomina a la crisis emocional o existencial que sufren algunas personas cuando se llega a cumplir 40 años de edad, es decir, la mitad de la edad promedio del ser humano, ya que algunos aseguran que se vive en promedio 80 años. Yo, al cumplir los 40 años, también pasé por una “ligera” crisis que me duró 3 años, hasta que escalé nuevamente el Volcán de Agua.

Es una edad en donde algunos nos miramos al espejo y decimos: *“por dentro soy la misma persona, pero mi cuerpo y mi rostro ya han cambiado”*. Empieza uno a fatigarse, ya no se puede desvelar, parrandear o trabajar horas extras como cuando se es más joven sin que esto cause pesadez, las responsabilidades con el trabajo y la familia causan estrés, te detienes a pensar y miras hacia atrás y ves que las cosas que te propusiste en algún momento de tu vida, algunas metas las has cumplido y en otras claudicaste o abandonaste el sueño por alcanzarlas, o cambiaste tus sueños por otros. En otras palabras, haces un balance de tu vida y te pones a pensar en lo que has logrado, lo que te falta por hacer y en cómo o de qué manera vas a vivir el resto de tu vida hasta la vejez. Al ver que no has conseguido muchas de las cosas que te propusiste, te entra como quien dice “la perseguidora”; empiezas en afanarte por conseguir las cosas que no has logrado durante los 40 años que llevas viviendo y sabes que el cuerpo cada día va perdiendo vitalidad y energía, y esto te empieza a causar más estrés.

Antes de seguir quiero hacer un paréntesis. (Como lo mencioné en la introducción, uno puede aprender de la propia experiencia, o de la experiencia de otras personas, por eso te escribo mi experiencia, para que aprendas de ella. Recuerda que si quieres ser una persona de éxito, debes imitar a las personas que han alcanzado y mantenido el éxito, pero en este momento te digo que todos los que han alcanzado el éxito cometieron en su vida muchos errores, pero de los errores también se aprende, sean estos propios o ajenos).

Pues bien, como te seguía diciendo, muchas personas pasan por la crisis de los cuarenta; a algunos les afecta más que a otros, todo depende de si se sienten satisfechos de haber cumplido con los sueños que se propusieron algún día de su vida.

Desde que cumplí los cuarenta años, le mencionaba a mi esposa que sentía la necesidad de escalar el Volcán de Agua, e incluso la invité a ir conmigo; en ese entonces mi esposa tenía 37 años, y me respondió: *“ni que estuviera loca... ve tú si quieres”*. Para ese entonces mi hijo varón tenía 10 años y mi hija 13, y le dije nuevamente a mi esposa: *“bueno, no iré, pero cuando mi hijo cumpla 15 años lo llevaré al Volcán y lo escaltaremos juntos”*. Y ella me respondió: *“Ya veremos entonces”*. Y es que como toda buena madre, ella se preocupa por el bienestar de su familia.

En donde vivimos actualmente, como parte del paisaje que vemos todos los días está el Volcán de Agua. Algunas veces amanece con una nube blanca en su pico, que da la apariencia de que estuviera cubierto de nieve, y por las tardes, al ocultarse el sol, realza su imponente tamaño rodeado de nubes color

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

naranja. Realmente es hermoso el paisaje que disfrutamos día con día.

En varias ocasiones al salir al balcón de mi casa, o al conducir la carretera y ver el imponente Volcán de Agua, sentía el llamado de escalarlo nuevamente; era como un llamado de Dios hacia mi persona, y surgía un sentimiento de querer estar a solas con Dios, alejado de la vida cotidiana, para que él diera dirección a mi vida, pues yo sentía que había perdido el rumbo y abandonado muchos de mis sueños. Así que cada vez crecía el sentimiento de escalarlo.

REFLEXIONES Y CONSEJOS

Muchas personas llegan a tener crisis a los 40 años, pues se sienten que han llegado a la mitad de su vida y no han alcanzado los sueños que en alguna etapa de su vida se propusieron, tales como: no terminaron sus estudios; no cuentan con una fuente de ingreso o empleo estable; no tienen la familia feliz con la que soñaron y están divorciados o en proceso de divorcio; no tienen el negocio de sus sueños o cerraron un negocio que parecía prometedor; no han viajado al extranjero; no se casaron nunca y no tuvieron hijos; no tienen la casa de sus sueños; que sé yo, tantas cosas con las que una persona puede soñar o anhelar, pero que al llegar a la mitad de su vida no ve materializados dichos sueños.

Debido a lo anterior, es importante que elabores un plan de vida con metas claras, metas de corto, mediano y largo plazo, un plan que incluya no solo lo que quieres de tu vida, sino también cómo o a través de qué lo vas a hacer y una vez tengas esto, ora a Dios

tu creador para que te permita realizar el plan y luego tener la determinación de cumplir con cada parte del mismo, no importando los obstáculos con los que te vayas a enfrentar en el camino.

No importa la edad que tengas, si eres joven para empezar a soñar o si abandonaste algún sueño en el trayecto de tu vida. Ten hoy la determinación de alcanzarlos, todo lo que hiciste en el pasado ya pasó y nada se puede hacer ya al respecto, hoy es un día perfecto para empezar a soñar o retomar los sueños que algún día te propusiste.

Cada día que Dios nos permite ver el amanecer es una oportunidad que él nos da de hacer mejor las cosas que como las hicimos en el pasado y así como la oportunidad de poder desarrollar y alcanzar nuestros sueños, visiones o metas.

Quisiera aprovechar este espacio y decirte que medites acerca de los planes, las decisiones y las acciones que realices durante tu vida, y para ello te voy a contar otra anécdota: Durante el tiempo que estaba escribiendo este libro estaban transmitiendo en el canal NatGeo (National Geographic Channel), en la televisión por cable, una serie de varios episodios denominado “La serie de los 80’s”. A mí, que nací en el año 1969, en lo particular me gustaba ver esa serie, puesto que fui testigo de los cambios que desde los años 80 hasta el presente año se han venido dando. A mis hijos también les gustaba ver el programa, ya que se divertían viendo los aparatos eléctricos que uno utilizó en esa época de la historia, como eran las radiograbadoras, los primeros teléfonos celulares, los televisores, las computadoras y los videojuegos, etc. Un día de esos, vi junto a mis dos hijos un

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

episodio que trataba sobre las películas que se hicieron famosas durante los años 80; entre ellas la película Volver al Futuro (en inglés-Back to the Future) que se proyectó en el cine por primera vez en el año 1985. Pues bien: mi hija, que nació en el año 1997, me dijo que nunca había visto completa esa película y que no sabía de qué trataba la trama, así que la compré para poder verla junto con mi otro hijo que nació en el año 2000. Cuando la vi por primera vez, en 1985, yo tenía 16 años de edad, justamente la edad que tiene actualmente mi hija (año 2013), pero siendo yo adolescente más me preocupé por ver los efectos especiales y en la acción que contenía la película y no le presté mucha importancia al mensaje que quiso transmitir su productor Steven Spielberg. En cambio, ahora que estoy por cumplir 44 años de edad, y que vi nuevamente la película con mis hijos, entendí el mensaje principal de la misma, el cual es que las acciones que realizamos en el pasado están afectando nuestro presente, ya sea en forma negativa o positiva (depende de las acciones realizadas en el pasado) y que las acciones que tomemos hoy en el presente repercutirán, positiva o negativamente en nuestro futuro.

No sé si tú alguna vez has pensado tener el poder de regresar al pasado para no realizar un acción que consideras fue un error que te trajo situaciones negativas a tu vida y que aún hoy en día te afectan en el presente. Pues bien, como los seres humanos no tenemos esa capacidad de viajar por el tiempo, nada podemos hacer por el pasado, pero las decisiones y acciones que tomemos en el presente podrían modificar nuestro futuro.

Solo recuerda que los resultados de nuestras decisiones y acciones no se verán reflejados de la noche a la mañana; esto

lleva un proceso. Por ejemplo: si tú quieres producir maíz, primero se deben tener algunos conocimientos previos acerca de su cultivo, luego disponer de la tierra adecuada, prepararla y luego sembrar las semillas. Luego, para que la semilla germine, debe recibir sol, agua y abono. Cuando la semilla echa raíces y se va convirtiendo en milpa, hay que cuidar que la plantación no se la coman los gusanos. Cuando la milpa empieza a dar sus primeros frutos o mazorcas y mientras éstos lleguen al punto de poder servir como alimento, hay que cuidar ese fruto de las aves, principalmente de los cuervos, y por fin cuando lleguen a su punto se podrá recoger la cosecha. Como ves, existe un proceso y un tiempo entre la siembra y la cosecha. Así también lo son las acciones (semillas) que tomes en tu vida: después de un tiempo disfrutarás de los resultados (cosecha). Pero si el maíz (resultado) no te gusta por “X” o “Y” motivo y decides sembrar frijoles, recuerda que también existirá un tiempo entre el día que siembres la semilla de frijol y el tiempo en que recojas la cosecha.

Como estamos hablando de decisiones y tomar acción, te daré otro consejo, y es que elijas trabajar en algo que te guste y donde puedas desarrollar los talentos y dones que Dios te dio, de lo contrario, existe la gran probabilidad de que no hallarás satisfacción completa para tu ser.

Una cosa muy importante que se me olvidaba decir es que por experiencia te digo que la vida no se acaba a los 40 años; todavía se tiene el vigor suficiente para seguir luchando por alcanzar metas y realizar o materializar sueños y visiones.

Capítulo 3

LLEGÓ EL MOMENTO

Como lo mencioné en el capítulo anterior, la necesidad de escalar nuevamente el Volcán de Agua crecía cada día más después de los 40. Había varias motivaciones de querer repetir la hazaña, entre ellas, un llamado de Dios para retirarme de la rutina diaria y poder hablarme; otra era demostrarme a mí mismo que todavía tenía las fuerzas necesarias para repetir la experiencia de subir el volcán; otra era demostrarles con el ejemplo a mi esposa y mis dos hijos que cuando uno se propone algo se debe de luchar hasta lograrlo, y otra era ver con mis propios ojos los inigualables paisajes que se aprecian desde la cima, paisajes que no se ven estando abajo. Es como una recompensa para el alma ver las cosas hermosas que Dios hace, todo se ve tan diferente desde arriba.

Desde el mes de febrero de 2013 venía pensando ya seriamente escalar el mencionado volcán, y lo comentaba con mis conocidos y familiares. Algunos decían: *¿para qué quieres hacer semejante locura?*, otros decían... que considerara que ahora era más viejo de cuando lo escalé por primera vez, otros decían... que habían oído que asaltaban a los turistas durante el trayecto, que para qué arriesgar la vida. En fin no hubo alguna persona que me alentara a subirlo, pero ya estaba en mi corazón realizar el recorrido.

Aprovechando el feriado de Semana Santa, me dije a mi mismo, *“ahora es cuando”*, así que empecé a investigar en la Internet más acerca de escalar el Volcán, pues si bien es cierto que aprendí mucho en la primera vez que lo escalé, como que ahora debería llevar casa de campaña, ropa y zapato adecuado para subirlo. También quería saber si otras personas que ya lo habían escalado daban alguna otra recomendación. Las recomendaciones que encontré fueron las siguientes: registrarse en la Municipalidad del municipio de Santa María de Jesús, por si en dado caso uno se pierde, o sufre algún percance que no le permita regresar; no viajar solo sino en compañía de un grupo de personas para evitar ser víctimas de asalto; no empezar el trayecto de noche; llevar todo lo necesario para soportar el clima frío, utilizar zapato adecuado para escalar montañas, mejor si son zapato tipo botín; y por último, estar en buenas condiciones físicas.

Por mi mente pasó decir, *“mejor no lo subo... no vaya a ser que me asalten, o que pierda la vida en el trayecto”*. Incluso dudé de mi condición física por la edad, pero no fue por mucho tiempo, sino que empecé a declarar con mi boca y mi mente que lo iba a lograr y que nada malo me iba a pasar. Eso sí: tomé en consideración las advertencias o recomendaciones de otras personas que ya habían escalado el volcán. Así que tracé un plan mental, que fue el siguiente:

(Plan mental) “Mañana viernes me levantaré a las 7:00 am, me bañaré, alistaré todo el equipo necesario para llevar, pasaré llenando el tanque de gasolina, luego, para llegar al poblado Santa María de Jesús, me iré por la carretera que conduce hacia el Pacífico y luego tomaré el desvío que conduce a Ciudad Vieja y

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

Alotenango, dando que por ser Viernes Santo la entrada principal hacia la Antigua Guatemala será muy conflictiva debido a la elaboración de alfombras y pasos procesionales, y esto me atrasaría más la escalada. Al llegar al poblado de Santa María de Jesús, buscaré parqueo privado para que no me roben o dañen el automóvil, llegaré a la Municipalidad y me registraré; y para no evidenciar que voy solo, me uniré a un grupo de excursionistas, empezaré a escalar el Volcán a las 12:00 para estar en la cima al ocultarse el sol y poder tomar unas fotos. Durante el recorrido beberé sorbos de agua purificada para no deshidratarme, y cuando me sienta exhausto descansaré por lapsos de 10 minutos. Al llegar al cráter estableceré mi casa de campaña, cenaré, y luego hablaré con Dios, luego me dormiré. El sábado me levantaré a las 5:30 am, empacaré mis cosas, subiré del cráter hacia la cresta para ver el amanecer o salida de sol, tomaré unas fotos y se las enviaré por redes sociales a mis familiares, desayunaré, y luego iniciaré el descenso. Tal vez me tardaré 4 horas en descenderlo, llegaré a la Municipalidad para decir que regresé vivo, y luego tomaré mi automóvil, iré rumbo a Escuintla y allí me zambulliré en las piscinas del Turicentro Quintas la Ponderosa, para relajarme, para luego regresarme a casa, allí acabará el viaje”.

Así es que el viernes 29 de marzo de 2013 me levanté a las 5:30 am, tomé un sleeping bag, una chamarra, una almohada, una casa de campaña, unos zapatos y ropa adecuada para el frío, tales como una chaqueta, un gorro, guantes, jeans, y una pijama; también alisté una linterna de mano, un poco de dinero, las llaves del automóvil y emprendí el viaje hacia el poblado de Santa María de Jesús.

Pasé comprando combustible para el auto, y como lo planificado era subir el día viernes y regresar el sábado, pasé a una tienda para abastecerme de un paquete de pan sándwich, jamón, queso, botellas con agua, chocolates (para darme calorías), papel sanitario y una lata de bebida energizante, por aquello del agotamiento. No compré más, pues sabía que en el trayecto hacia arriba había pequeñas tiendas en donde uno podría comprar alimento o bebida.

Me fui por la carretera que va hacia el Pacífico y luego me desvíé a la carretera que conduce a Ciudad Vieja; no me quise ir por la ruta de San Lucas Sacatepéquez para ir a la Antigua Guatemala, dado a que siendo Viernes Santo, las calles principales de la Antigua estarían congestionadas de personas a causa de las procesiones. No conocía mucho el trayecto, pero como dicen por allí, preguntado se llega a Roma, así que me paré a preguntar tres veces cuál era el camino hacia Santa María de Jesús.



Foto: Carretera que conecta la ruta hacia el pacífico con Alotenango, Sacatepéquez.

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

Como a eso de las 12:30 llegué a la Municipalidad a registrar mi nombre. Pregunté por parqueo privado y me consiguieron uno. En el parqueo conocí a una pareja de esposos excursionistas que tenían una edad similar a la mía, entre 40 y 44 años de edad, y les pregunté si podíamos escalar juntos, a lo que ellos no tuvieron ningún inconveniente, solo me advirtieron que ellos harían el recorrido despacio, y yo les dije: *“no hay problema, pues a mí no sé cómo me va a ir, pues tengo tiempo de no practicar ejercicio”*. Se sonrieron de mi comentario, y luego nos dirigimos hacia las faldas del volcán a comenzar el ascenso.

REFLEXIONES Y CONSEJOS

No sé cuánto tiempo te lleve tomar la decisión de emprender alguna meta en tu vida, ya sea la elección de una carrera universitaria, o emprender un negocio propio, o casarte, tener hijos, comprar casa, viajar, o cualquier meta que te propongas. Entre más rápido te decidas mejor será para ti, pues sí es cierto que la edad va avanzando y el cuerpo no responde igual que cuando se es joven. Pero una vez decidas **CON TODA SEGURIDAD** lo que quieres hacer, toma la determinación de empezarlo, porque de lo contrario siempre te quedarás con el deseo de realizar un sueño o alcanzar una meta. Si no empiezas a desarrollar tu sueño o tu meta, con el paso del tiempo solo verás cómo otras personas logran alcanzarlos, pero tú no lo harás y es casi seguro que entrará en ti una frustración, así que decide qué quieres lograr, cómo lo lograrás y empieza a realizarlo. Dios te ama y quiere que seas feliz desarrollando los talentos que él te dio.

Algunas personas te dirán ¡No lo hagas!, ¡ya lo pensaste bien!, ¡Qué locura vas a hacer!, ¡Aquí no se puede, es muy inseguro!, ¡te va a salir mal!, ¡ya estás viejo, o vieja! Y un sinfín de cosas más. Mi consejo es que observes bien a la persona que te lo está diciendo, pues recuerda que las personas son como espejos para ti. Si es una persona que ha recorrido el camino del éxito y confías en su sinceridad, presta atención a sus advertencias, pero si es una persona que no ha tenido éxito o nunca ha emprendido algo en su vida, ignóralo, pues son de las personas que nunca han intentado arriesgar algo en su vida. No te quiero mentir, pues existe la probabilidad que incluso estas últimas personas tengan la razón, pero no sabrás si la tienen hasta que tú lo hagas. Escúchame bien: TODAS las personas que han logrado el éxito en sus vidas tuvieron más de una vez un fracaso, pero aprendieron del error, se levantaron y siguieron adelante.

Así como yo tomé en consideración las recomendaciones y advertencias de las personas que ya habían alcanzado la cima y regresado sanos y a salvo para contarlo, así también haz tú, observa o busca consejo de las personas que te parezcan que han encontrado un éxito integral, es decir, en todas las áreas de su vida, como son: espiritual, profesional, financiera, familiar o matrimonial, relaciones interpersonales y de salud.

En la narración de este capítulo, te hablé de un plan que tracé en mi mente; fue como una visión de lo que iba a hacer, pero para serte honesto, no lo escribí en un papel. Pero tú, al elaborar un plan, déjalo por escrito, pues será como un mapa que te guíe el camino hacia tus metas y no perder el rumbo de tu vida y así encontrar la satisfacción personal, sintiéndote con ello una persona de éxito.

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

Tómate un tiempo prudencial (que no sobre pase los 6 meses) para meditar o pensar lo que quieres ser y hacer mientras tengas vida; y cuando lo sepas, traza un plan por escrito, tomando en consideración los recursos con los que cuentas, los pros y los contras, tus gustos, fortalezas y destrezas. Reconoce las debilidades y ve qué puedes hacer por mejorarlas. Recuerda también pedir consejo, primeramente de Dios, y luego de personas que han logrado su realización personal.

¡Empieza cuanto antes a planificar tu vida!

En el capítulo 11 de este libro te doy unos *tips* o consejos que te pueden ayudar a elaborar tu plan. No será el mejor ejemplo de plan, pero es una guía que te puede ayudar a elaborar el tuyo.

J. Ernesto Molina L.

Capítulo 4

COMENZÓ EL VIA CRUCIS

Cómo recordarás, en el capítulo anterior mencioné que me uní a una pareja de esposos para subir el volcán; pues bien, ni siquiera había recorrido unos quinientos metros cuesta arriba junto a ellos cuando mi corazón se empezó a agitar, y dije dentro de mí: *“esto me pasa por no hacer ejercicio frecuentemente”*; la pareja de esposos iba unos metros delante de mí, y no veía que ellos tuvieran algún inconveniente en el ascenso, así que me dije a mí mismo: *“si ellos pueden, yo también podré”*.

Como a un kilómetro del pueblo cuesta arriba encontramos una caseta de control en la cual habían dos trabajadores de la Municipalidad de Santa María de Jesús, los cuales revisan que uno lleve los tickets o boletos que a uno le dan al momento de registrarse en la Municipalidad, los cuales, después de chequear, muy cordialmente nos desearon feliz viaje.



Foto: Caminando en las faldas del Volcán de Agua junto a la pareja de esposos que me acompañó durante el recorrido.

Ni bien habíamos pasado la caseta de control, cuando empecé a sentir un dolor en la planta de mis pies, y levemente en mis pantorrillas, aunado a la agitación que sentía en mi corazón, lo cual me hizo dudar y pensar que no lograría llegar a la cima del volcán. A unos cuantos metros de la caseta de control, logré ver una cruz de metal, como de un metro de alto, por lo que al verla el primer pensamiento que cruzó por mi mente fue: *“Esto que estoy haciendo se parece al Vía Crucis que hizo Jesucristo, el día que iba a hacer crucificado”*, solo que estaba consciente de que yo no era Jesús y no llevaba una cruz a cuestas, sino solamente mi equipo para acampar al hombro. Lo que me hizo pensar en el Vía Crucis de Jesús fue el dolor que sentía en mis piernas cuando iba cuesta arriba, y me imaginé el dolor que pudo haber sentido Jesús cargando la cruz a cuestas, más siendo un hombre justo, que cargó por el pecado de la humanidad.

Por si no lo sabías, un vía crucis es una actividad que realizan algunas personas, y consiste en hacer un recorrido que contiene catorce estaciones o pasos, en los que se recuerda la pasión o la vía dolorosa que Jesús sufrió desde que fue aprendido, hasta el momento de su crucifixión. Durante el recorrido las personas meditan sobre la vida de Jesús y el sacrificio que hizo por la humanidad, y en cada paso o estación se eleva una oración o plegaria a Dios, para que los perdone y le ayude a vivir una vida santa.

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA



Foto: Una de las catorce cruces de metal con las que uno se encuentra durante el recorrido al Volcán de Agua y que forman parte del Vía Crucis.

Mientras iba ascendiendo, la mirada la tenía hacia abajo en el suelo, pues el terreno no es plano, sino escabroso, lleno de piedras, tierra y polvo, así que tenía que ir viendo dónde pisaba, para no doblarme los pies, ni resbalarme.

Otra cosa que me sucedió es que aunque iba en compañía de personas, yo casi no hablé en el recorrido, esto con el fin de guardar el aire en los pulmones, y debido a que no conversé mucho, varios pensamientos cruzaron por mi mente. Era una batalla mental entre, *“tengo que lograr alcanzar la cima, y... no lo voy a lograr”*. Además, durante ese tiempo de silencio, iba meditando sobre mi vida, es decir, lo que he vivido, lo que estoy viviendo en el presente, y lo que probablemente será el futuro.

Diez minutos después de pasar la segunda cruz, sentía mucho agotamiento físico, por lo que les dije a la pareja de esposos: *“sigan ustedes, yo después los alcanzo, me siento muy cansado”*.

Ellos se vieron uno al otro y luego el esposo me respondió: *“Descansemos unos minutos, y luego seguimos”*, a lo que yo respondí: *“está bien”*.

Mientras descansábamos, sentados en unas rocas y bebíamos agua, nos pusimos de acuerdo con la pareja de esposos, que por cada hora que camináramos cuesta arriba, descansaríamos de entre 10 a 15 minutos. Al platicar con ellos, me enteré que el recorrido cuesta arriba es de aproximadamente doce kilómetros. Yo, aunque no sabía con exactitud cuántos kilómetros cuesta arriba eran, no sé por qué pensaba que eran solamente cuatro, por lo que cuando ellos me dijeron que eran doce, pensé que si al recorrer solamente dos kilómetros hasta ese momento me sentía así de adolorido y agotado, no lograría llegar a la cima.

Quiero comentarte que los primeros dos kilómetros uno no logra ver paisajes espectaculares; solo mira rocas, tierra, vegetación, distintas clases de cultivos y alguno que otro turista, descendiendo del volcán y otros, generalmente jóvenes, que lo pasan a uno rebasando camino cuesta arriba.

Por ser Semana Santa, también se encuentra uno con policías y soldados como medida de seguridad de los turistas, para evitar los asaltos, aunque éstos solo los encuentra uno hasta llegar aproximadamente el kilómetro cuatro.

Mientras descansaba y antes de reanudar el viaje, era inevitable ver hacia arriba, como tratando ver la cima del volcán, y calcular cuánto me faltaba por recorrer. Así que después de descansar los primeros 10 minutos, y cuando la agitación de mi corazón disminuyó, reanudamos el recorrido cuesta arriba.

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

Ni cinco minutos habíamos caminado ya, cuando la agitación de mi corazón regresó, y cada vez que avanzábamos más hacia arriba, el dolor que sentía en mis piernas se extendía a las rodillas y parte de los muslos, por lo que nuevamente la batalla en mi mente entre SÍ PUEDO Y NO PODRÉ resurgió, pero aún así, seguí caminando cuesta arriba.

REFLEXIONES Y CONSEJOS

De la narración que se da en este capítulo haré dos reflexiones.

La primera reflexión de esta narración es que no he sabido que exista o haya existido un ser humano sobre la faz del planeta Tierra que haya dudado sobre si lograría realizar un sueño, materializar una visión o alcanzar una meta. Incluso aquellos que han logrado alcanzar el éxito tuvieron sus dudas, pero a diferencia de los que no han tenido éxito en su vida, no se dieron por vencidos, siguieron el camino, aún con sus dudas.

Así pues, si vas a emprender o ya has emprendido una carrera, un negocio o empresa, un matrimonio, o un ministerio, no te preocupes si en el camino te surgen dudas sobre si lograrás tener éxito, pues esto es de humanos. Lo importante es seguir el camino que empezaste aún cuando la duda te invada; tarde o temprano por medio de tu perseverancia y con la ayuda de Dios lograrás alcanzar el éxito deseado, aún cuando existan obstáculos o problemas en el camino.

Dios nos habla de muchas maneras; la principal fuente es la Biblia, pero también nos habla a través de la oración (comunicación con él), de los sueños, visiones, o a través de

observar la naturaleza o las cosas creadas por él, y también a través de los libros, incluso a través de las películas.

Aunque mis hijos ya son unos adolescentes, cuando eran niños vimos juntos la película “Bichos”, de Walt Disney, y me llamó la atención cuando las hormigas están recogiendo frutos del campo para llevarlo al hormiguero, cuando de pronto una rama cayó y obstaculizaba su camino. Varias hormigas se preocuparon y no sabían qué hacer, así que una hormiga líder les dijo que no se angustiaran, que lo que tenían que hacer era rodear el obstáculo, y así lo hicieron.

En la Biblia, por ejemplo, podemos encontrar varias historias de personas que perseveraron y no claudicaron y tuvieron éxito en sus empresas, como por ejemplo la historia de Josué, y también la de José el soñador. Y también vemos historias de personas que no terminaron lo que empezaron y de las consecuencias que tuvieron por no ser perseverantes debido a que la duda les ganó.

También encontramos, no solo en la Biblia sino también en los libros de historia, narraciones acerca de personas que mantuvieron durante mucho tiempo éxito en su vida y que por una mala acción, todo ese éxito se desmoronó; pero aún cuando parecía que no tenían esperanza alguna de volver a levantarse, tomaron otras acciones que los llevaron a un éxito mayor.

Todo camino hacia el éxito tiene sus obstáculos, pero no por ello quiere decir que te detengas por completo, sino que descubras de qué manera los brincas, los rodeas o te deshaces de ellos, pues de los obstáculos y de los problemas se puede aprender mucho, y es por causa de ellos donde surgen las mejores ideas o

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

los mejores inventos. Además, si los superas, te darán crecimiento espiritual, emocional y material. Eso sí, tendrás que ingeniártelas de qué manera logras sobrepasar esos obstáculos, pero no cometiendo acciones que están fuera de la ley, ni corrompiendo los valores morales atropellando a tus semejantes, ya que si realizas este tipo de acciones, traerán tarde o temprano consecuencias o resultados negativos para tu vida.

Voy a enriquecer esta reflexión con la siguiente anécdota. Hace algunos años, cuando no tenía una visión clara sobre mi vida, decidí abrir una sala de internet en una zona riesgosa e insegura de nuestra bella Guatemala. Durante la semana anterior previo a la apertura ya habíamos repartido anuncios publicitarios diciendo que el día viernes se abriría el café internet, y un día antes de la inauguración todavía estábamos instalando los muebles en donde se colocan las computadoras, cuando de pronto, a las 9:30 am, se cortó el fluido eléctrico de forma general en toda la zona, o como decimos en Guatemala, “se fue la luz”. Todavía nos faltaba hacer agujeros en la pared para meter tarugos y perforar unos agujeros de 2” de diámetro en la madera de los muebles (madera tipo MDF) para pasar los cables de las computadoras a través de ellos. Pero sin electricidad no funcionaba el barreno. Esperamos como dos horas a que regresara el fluido eléctrico, pero no regresaba. Me empecé a preocupar, pues parecía que no podríamos cumplir con lo ofrecido al público. Al ver a un policía de tránsito le pregunté que si él no sabía por qué no había electricidad en el área, a lo que me respondió que el corte de electricidad se debía a que un

camión había derribado un poste. Además agregó que no creía que se fuera a resolver en poco tiempo.

Como ves, tenía un grave problema. Tenía dos caminos: quedar mal con el público y atrasarme un día para la apertura, o ver de qué manera resolvía el problema con las herramientas con las que contaba en ese momento. Así que después de cierto tiempo y de pensar posibles soluciones, unas ideas surgieron en mi mente. Para resolver el problema de abrir agujeros en la pared e insertar los tarugos, mandé a comprar con un colaborador de la empresa (César) un clavo acerado, el más grande y grueso que encontrara en la ferretería. Cuando el colaborador regresó con el clavo, martillé el clavo en la pared de block y luego lo saqué con el mismo martillo. Así quedaron abiertos los agujeros para luego insertar los tarugos y asegurar los muebles a la pared. Para resolver el problema de los agujeros de 2" de diámetro en la madera MDF tomé el sacabocados y lo empecé a girar con mis manos, presionándolo hasta donde me dieran las fuerzas; luego tomé una llave de copas (Ratch) y con la adecuada, la inserté en el sacabocados y giré hasta que quedó el agujero, el cual afiné con una lija para madera. Para no hacer muy larga la historia, sí logramos abrir el café internet el día viernes como lo habíamos prometido y anunciado.

Así pues, que los obstáculos o problemas que encontramos en nuestro camino no están allí para paralizarnos, sino para sacar ingenio de ello; nos ayudan a usar la creatividad que Dios nos dio.

Te contaré otra historia que me relató el hermano Rogelio Vela, al asistir a los desayunos de desarrollo integral que promueve la

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

Iglesia Fraternidad Cristiana de Guatemala, que espero te sirva para que no te paralices por completo al encontrar un obstáculo en tu caminar.

Hace varios años se construyó en una ciudad un edificio de regular tamaño para uso de oficinas. En ese entonces ya existían los elevadores, por lo que se le instalaron los que se creían necesarios. Al principio no había problema para los pocos inquilinos que habitaban en el edificio, pero a medida que se fueron ocupando las oficinas, llegó un momento en que el tiempo de esperar un elevador era de muchos minutos, no solo para los inquilinos, sino especialmente para sus clientes. Por ello la administración del edificio empezó a tener reclamos por parte de los arrendatarios por las molestias que esta situación les causaba, y amenazaban con abandonar el edificio si no solucionaban el problema. Los administradores llamaron a los ingenieros y arquitectos para ver si era posible colocar más elevadores, pero al hacer el estudio se dieron cuenta que no se podía hacer nuevos conductos para colocar más elevadores, así que se preocuparon y no sabían qué hacer. ¿Tremendo problema, verdad?, así que, buscando soluciones, una persona que no era ni ingeniero ni arquitecto, sugirió la idea de colocar los elevadores afuera del edificio. La primera reacción de las personas que escucharon esta idea fue la de reírse de tan tonta idea, puesto que nunca se había hecho algo así; pero luego de analizar la propuesta más detenidamente se dieron cuenta que sí era factible.

Así fue como surgieron o se inventaron los primeros elevadores panorámicos, es decir, aquellos en los que uno puede ir disfrutando el paisaje mientras sube o baja. Como ves, de un

problema surgió un invento similar pero diferente al que ya existía.

¡No le tengas miedo a los obstáculos, despierta tu creatividad y sigue adelante con tu plan!

La segunda reflexión es que, así como te conté en la narración, me detuve no solo para descansar, sino también para tratar de ver cuánto me faltaba para llegar a la cima. Así también, en el camino del éxito, habrá momentos en los que te tienes que parar, no solo para descansar, pues sabemos que esto es bueno y necesario para nuestra salud y tener comunicación con nuestro creador, sino también para revisar cuánto de las metas trazadas has alcanzado y cuáles de las metas trazadas te faltan por alcanzar. También, para evaluar en qué hemos fallado y qué acciones podemos tomar para corregir y obtener los resultados deseados.

El descansar cuando se está despierto no es malo; lo que es malo es el exceso de descanso. La Biblia misma dice que Dios descansó el séptimo día después de seis días de trabajar en la creación (Génesis 2:3). En el libro de Éxodo, capítulo 20, versículos 8 al 11, también encontramos que Dios ordena al ser humano hacer un día de reposo; o sea que descansar no es malo, lo malo sería descansar seis días y trabajar uno. Las leyes laborales de gran cantidad de países alrededor del mundo, también incluyen un día de reposo para las personas que trabajan seis días de la semana.

Capítulo 5

LAS PRIMERAS RECOMPENSAS

Tal como lo dije en el capítulo anterior, durante los dos primeros kilómetros del recorrido cuesta arriba hacia la cima, yo solo miraba hacia el piso, y no lograba ver bonitos paisajes, solamente rocas, tierra, polvo, vegetación, sembrados de arveja china y de elote, y uno que otro turista, ya sea camino hacia arriba o hacia abajo. Nada espectacular, por el contrario, yo me sentía agotado, adolorido y confundido, pues no sabía si seguir o claudicar.

Aproximadamente en el kilómetro dos, mis acompañantes y yo hicimos una segunda parada, allí decidimos ingerir algunos alimentos, yo me preparé unos panes con jamón y queso, y me tomé una bebida hidratante (Gatorade). La pareja de esposos comió panes con atún, y al igual que yo, bebió sus bebidas hidratantes. Antes de seguir con la narración solo quiero hacer una observación: que conste que dije aproximadamente en el kilómetro dos, ya que en el trayecto no hay señalización alguna, por lo que solo es un cálculo el que hice.

Cuando descansábamos conversé un poco con la pareja, y me dijeron *“que aunque ellos regularmente salían a correr casi todos los días, la experiencia de subir el volcán era diferente”*, y me hicieron saber que a la esposa ya le empezaban a doler las piernas. Yo les dije que a mí también me dolían, pero lo que me preocupaba más era la agitación que sentía en el corazón.

Cuando terminamos de comer, volteé a ver nuevamente hacia arriba, como queriendo ver la cima del volcán, y a hacer un cálculo de cuánto faltaba por recorrer.

Mientras caminábamos nuevamente ascendiendo, no dejaba de pensar en descansar otra vez, pues el dolor ya no era solo en mis piernas, sino en mi cadera, mi columna y mis hombros. El corazón sonaba más fuerte en mi interior, como si se fuera a salir de mi caja torácica, y me preocupaba que fuera a sufrir un infarto, aunque nunca he padecido alguno. Mientras sentía eso, pensaba en mi familia, en mi esposa, y en mis hijos; pensaba, ¿qué sería de ellos si algo me llegara a pasar? Es decir: yo no pensaba en que no podrían salir adelante en la vida sin mi presencia, sino en el dolor que podrían sentir al yo fallecer intentando subir el volcán. Realmente, subir el volcán me hizo meditar sobre muchas cosas, tales como mi relación familiar y matrimonial, los negocios, mi relación personal con Dios y la santidad, el ministerio o servicio que ejerzo dentro de la iglesia, etc. También, el ver las catorce cruces que están durante todo el recorrido, me hizo pensar en el sacrificio que hizo Jesús por el mundo, incluyéndome a mí, lo cual me inundaba de agradecimiento hacia él.

Mientras iba con la vista hacia el piso, sumergido entre todos esos pensamientos, incluso aquel que me decía que no lo iba a lograr, sin darme cuenta, llegamos al kilómetro tres. Allí hay un claro que permite ver todo el poblado de Santa María de Jesús; se dejan ver unas montañas y algunos cerros cuya cúspide están a la altura de la vista horizontal de uno. Para mí esta fue la primera recompensa del viaje, ver aquel paisaje con montañas verdes, que le hacen a uno decir, ¡por esto vine!... Saqué mi

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

celular, tomé fotos e inmediatamente las envié por redes sociales a mi familia.

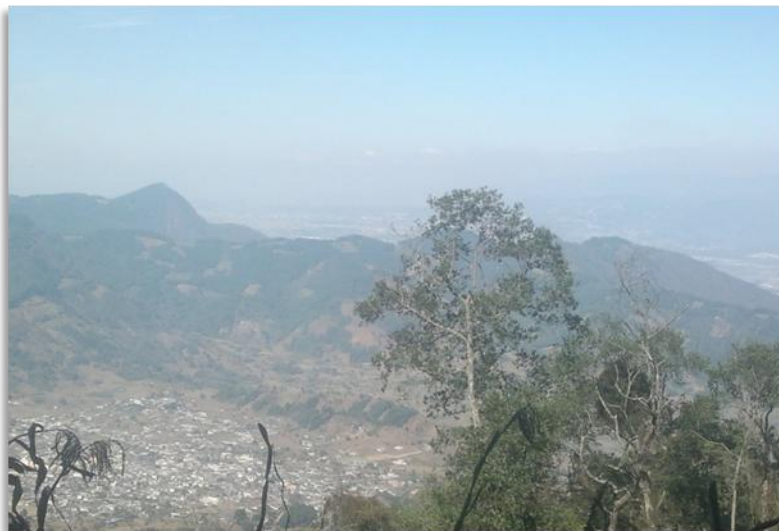


Foto: Uno de los claros donde se deja ver el poblado de Santa María de Jesús.

El ver ese paisaje fue como haber encontrado una motivación para seguir adelante; desde ese lugar me imaginaba ver ocultarse el sol, y me preguntaba qué otros paisajes espectaculares podría ver desde más arriba.

REFLEXIONES Y CONSEJOS

El éxito no es una meta, sino todo el recorrido que realizas durante tu vida.

Es muy seguro que cuando tú no solo decidas, sino que emprendas o empieces a esforzarte por realizar un sueño, materializar una visión, alcanzar una meta o un objetivo, surjan

en el camino problemas, conflictos, y que te sientas tan desanimado de no ver frutos que te impulsen a abandonar ese sueño. Como dijéramos en buen chapín: a “tirar la toalla”. Pero si sigues en el camino correcto de la perseverancia, más adelante empezarás a ver los frutos de ese esfuerzo que estás realizando.

Por ejemplo, en un negocio uno quisiera empezar a ganar dinero desde el primer día que lo inaugura, pero la realidad puede ser otra; pueda ser que en los primeros seis meses, e incluso el primero año, no se logre ver las ganancias, lo cual puede desanimar a muchos a abandonar el negocio antes de empezar a ver las utilidades. Pero si se sigue perseverando, cambiando estrategias, invirtiendo en publicidad, mejorando la atención al cliente, mejorando el precio o la calidad del producto, u otras medidas de cambio, sin darse por vencido, seguramente empezará a ver los primeros frutos de ese esfuerzo, lo que lo motivará a seguir adelante con el negocio.

Lo mismo con un matrimonio; los primeros años pueden no ser de luna de miel, sino por el contrario, tortuosos, pues es la etapa en donde se empiezan a conocer realmente tal cuales son en realidad, ya que en el período de noviazgo cada uno inconscientemente crea un personaje irreal. Es decir, son como actores o personaje de película, que tarde o temprano por no ser real se desenmascarará, pues no se puede estar actuando toda la vida. Pero al ver las primeras recompensas del matrimonio, como son el compañerismo, el genuino amor, el perdón, la aceptación, los hijos, estos frutos son los que motivan a seguir adelante con la empresa del matrimonio y la familia.

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

Al igual, al iniciar una carrera universitaria o técnica, los primeros años pueden ser frustrantes y agotadores para el estudiante, e incluso pueda ser que no encuentre gusto por el estudio. Pero les puedo asegurar que al ver los primeros frutos de su trabajo como profesionales, estos le darán o aumentará la motivación para seguir adelante, y no solo me refiero al salario que pueden ganar, sino a la satisfacción de poder ayudar a otras personas o a la comunidad, siendo médicos, abogados, ingenieros, arquitectos, ecologistas, músicos, deportistas, panaderos, mecánicos o la carrera que hayan elegido o estén por elegir.

Una cosa muy importante para tener éxito en la vida profesional es elegir la carrera que realmente te guste, y que esté más acorde a los dones y talentos que Dios te dio, pues no hay nada tan incómodo, insatisfactorio y frustrante que estudiar y trabajar en algo que a uno no le gusta, o para lo que no se tiene las habilidades adecuadas.

A propósito, les voy a narrar una historia que me contaron. Dice que un papá le preguntó a su hijo que estaba a punto de graduarse de educación media, qué quería estudiar en la universidad, a lo que el hijo le respondió, *“Yo quiero ser un piloto aviador para poder fumigar plantaciones de agricultura”*. El padre respondió entonces: *“No, yo no patrocinaré una carrera que en Guatemala no tiene futuro, tú tienes que elegir otra carrera que te dé dinero y prestigio, como médico, abogado, ingeniero”*. Así que el joven, con tal de complacer al papá y siendo que no tenía los recursos propios para llevar a cabo sus sueños, decidió estudiar para médico. Cuando finalmente se graduó, el papá le preguntó: *“¿qué quieres como regalo de*

graduación?, yo estoy dispuesto a equiparte tu clínica y pagarte la renta mientras te acreditas”, a lo que el hijo le respondió: “Papá, yo ya lo complací a usted graduándome de médico, pero si me quiere regalar algo, ayúdeme con mis estudios para ser piloto aviador y fumigar plantaciones”. El papá, muy enojado y desilusionado, al final accede y lo manda a estudiar al extranjero, donde se convierte en piloto aviador. Al graduarse regresa a Guatemala y abre una empresa de fumigación de plantaciones agrícolas, en la que llegó a tener tres avionetas. A los pocos años el hijo muere de cáncer, y el padre queda con el remordimiento de no haber complacido a su hijo anteriormente.

Moraleja: no pierdas el tiempo tomando caminos que no te agradan, tú fuiste dotado(a) con dones y talentos especiales que Dios te dio. Descúbrelos y aprovecha tu tiempo realizando aquello por lo cual fuiste creado(a). Si eres padre o madre de familia, te daré el siguiente consejo: ayuda a tu hijo a descubrir esos dones y talentos y apóyalos en explotarlos al máximo; no pretendas realizar en ellos los sueños que tú alcanzaste o por el contrario tus sueños perdidos.

Capítulo 6

RIESGOS EN EL CAMINO

Después de recorrer aproximadamente cuatro kilómetros cuesta arriba, hay unas tiendas o casetas donde puede uno comprar alimento y bebida; también hay baños tipo escusados donde uno puede hacer sus necesidades fisiológicas. Es una parada que es inevitable hacer, como dirían en Guatemala, *“es una parada de ley”*. Allí nos detuvimos, no solo para descansar un poco, sino también para comprar agua purificada embotellada y algunas golosinas (*“chucherías”*).

Debido a la altura, las bajas temperaturas o frío se empieza a sentir, por lo que empecé a abrigarme; la chaqueta que llevaba amarrada en la cintura me la coloqué correctamente, así mismo me coloqué el gorro y los guantes que llevaba dentro de la mochila, para luego reanudar la caminata. De allí en adelante se encuentra uno con más claros, que permiten ir disfrutando del paisaje, y es inevitable ir tomando fotografías, siempre con cierta cautela, para no ser víctima de asaltos, pues de allí en adelante también se deja de ver a los agentes de la policía y del ejército, solo se ven personas que van descendiendo, y otras que van ascendiendo, así como personas que llevan carga a través de yeguas, mulas y burros, por lo que hay que tener cuidado pues el camino es algo estrecho. Uno se tiene que hacer a un lado para que pasen los animales de carga.

Mientras caminábamos cuesta arriba, el dolor que sentía en todo el cuerpo se hacía cada vez más intenso, la agitación de mi corazón no cesaba, me empezaron a dar pequeños mareos, no sé decirles si estos eran producidos por la altura, el dolor, el cansancio o la deshidratación, pero caminaba unos cien metros y luego paraba por segundos. Cuando pasé al lado de una de las catorce cruces del vía crucis que les conté anteriormente, hice una oración de petición a Dios, pidiéndole que me diera fuerzas, y que no permitiera que ese fuera el último de mis días aquí en la Tierra.

Antes de continuar, un paréntesis y es que cuando subí el Volcán de Agua a la edad de 19 años con mis amigos, desde las faldas del mismo hasta la cima nos tardamos aproximadamente cinco horas y media en escalarlo, pero ahora que tengo casi 44 años de edad (año 2013), ese récord no pude romperlo. Al contrario, después de cinco horas de ascenso todavía me faltaba un buen tramo por recorrer.

De pronto encontré otro claro en el volcán que dejaba ver una vista maravillosa: un mar de nubes debajo de nosotros que cubría la ciudad de Antigua Guatemala al igual que la ciudad capital, nubes que parecían de algodón. Esas vistas increíbles son algunas de las recompensas que tiene el viaje.

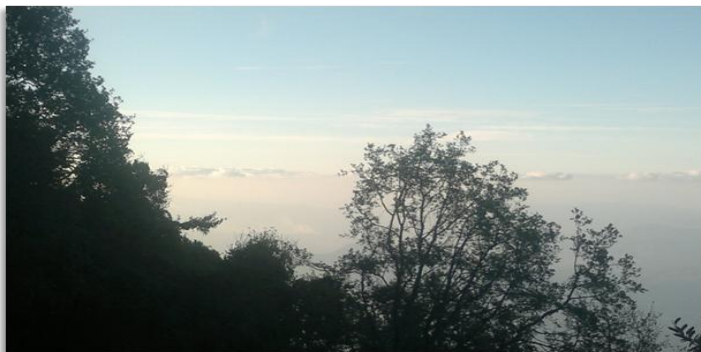


Foto: Mar de nubes cubriendo la ciudad de Antigua Guatemala.

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

Eran aproximadamente las seis de la tarde cuando llegamos a un lugar que los lugareños le llaman el “Mal Paso”, y al pasarlo entendí por qué lo llaman así: debido a que mientras uno sigue escalando por ese lugar, tiene que caminar por un lugar estrecho como la cornisa de un edificio de aproximadamente un metro, solo que el terreno es arenoso y resbaloso, debido a que el agua de la montaña se filtra por ese lugar, lo que hace que el terreno se desprenda, y si uno ve hacia abajo, es como ver un peñasco donde al fondo hay grandes rocas, que si se resbala y cae, es probable que uno no cuente la historia, o que quede mal herido o parapléjico; a decir verdad puede parecer algo intimidante pasar por ese lugar. Yo me puse nervioso, pues veía que donde pisaba, partes de tierra se desprendían y caían hacia ese peñasco. Me pegué lo más posible al paredón, pues me imaginaba caer por el peñasco, y en ese momento, me pregunté: ¿por qué estoy haciendo esto? ¿Qué estoy haciendo aquí?, y mientras recorría aproximadamente los 20 metros de distancia que tiene el “Mal Paso”, meditaba acerca de lo frágil que puede ser la vida. Sentí cómo se elevó el nivel de adrenalina por un momento, surgiéndome un sentimiento entre emoción y miedo, pero al terminar de pasar, sentí un gran alivio, como diciendo: ¡Uf, no morí!, ¡Estoy Vivo!



Foto: Lugar al que los lugareños le denominan el “Malpaso”.

Luego de pasar el “Mal Paso”, empezó a oscurecer; el sol se estaba ocultando ya detrás del volcán, y yo pensé que ya no llegaría a tiempo para ver el ocaso; me sentí un poco desilusionado pues no iba a contemplar dicho paisaje, que era una de mis metas.

Sinceramente, el cansancio y el dolor eran extremos; después de 5 horas de esfuerzo, agitación en el corazón, sustos y emociones, sentía que no lo iba a lograr. Incluso llegué a pensar en hacer mi campamento allí sin la compañía de la pareja de esposos y continuar al día siguiente, aunque tuve un poco de temor pues nadie más estaba acampando en ese lugar, y regresar ya no era una opción, pues estaba más cerca de la cima que de las faldas del volcán. Pedí a mis acompañantes que nos detuviéramos a descansar un momento, a lo que ellos accedieron. Mientras descansábamos, sacamos las linternas; yo, una linterna de mano,

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

y la pareja de esposos linternas que se colocan con una banda elástica en la cabeza, como las linternas que usan los que trabajan en las mineras; dije dentro de mí: *“buena idea, puesto que así lleva uno las dos manos desocupadas”*.

Mientras recuperábamos las fuerzas, yo oraba en voz baja a Dios para que me diera fuerzas de continuar y que no fuera a morir en ese lugar a consecuencia de un paro cardíaco o de caer en un peñasco o precipicio al caminar de noche. Y ¿saben qué?: como que Dios escuchó mi oración, porque de allí en adelante, el dolor empezó a desaparecer, mi corazón aunque agitado, no golpeaba o retumbaba tanto en mi caja torácica, como en los kilómetros anteriores, y que no caí en ningún peñasco, puesto que si no, no estuviera contando esta historia.

Cuando el sol se ocultó por completo y los rayos del mismo ya no se dejaron ver, ese día 29 de marzo de 2013 hubo luna llena, por lo que no fue una noche oscura, sino iluminada por su reflejo, por lo que aún sin linterna se podía ver el camino.



Foto: Luna llena del 29 de marzo de 2013. Foto aumentada.

Luego, siendo que los cielos estaban completamente despejados, sin niebla o nubosidad alguna, el brillo de las luces de la ciudad capital llamó poderosamente nuestra atención, por lo que fue inevitable parar y contemplar ese espectáculo. Es una belleza, es mejor que contemplar la ciudad de noche viajando desde un avión, pues desde la ventana de un avión no se puede apreciar todo el panorama por completo. En cambio desde esa altura del volcán no hay nada que interrumpa la vista de ese espectáculo; es algo grandioso, o como se dice en la cultura guatemalteca, “chilero, calidad, nítido o tuanix”. Esto fue otra recompensa para mi persona: volví a decir, solo que esta vez fue en voz audible *¡por eso vine!, ¡por eso estoy aquí, valió la pena el esfuerzo!*, a lo que la pareja de esposos respondió al unísono: *¡Caball!*

Realmente es una gran satisfacción contemplar con los propios ojos ese paisaje, pues no solo se ven las luces de la ciudad capital; también se ven las luces de la ciudad de Antigua Guatemala, y también las de Amatitlán. Es extraordinariamente hermoso.

Lo que lamenté en ese momento es que no llevé conmigo una cámara profesional, sino únicamente la cámara de mi celular, por lo que aunque tomé fotos, estas no se ven con claridad.

REFLEXIONES Y CONSEJOS

Cuando emprendas algo en su vida, sea este algo un negocio, un ministerio, un matrimonio, o una carrera universitaria, etc., ten la certeza que el camino del éxito no es como una carretera recta en la que uno puede ir a gran velocidad, sin tráfico y

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

oyendo la música que a uno le gusta a todo volumen, sino que por lo general, o casi siempre, es un camino difícil, cuesta arriba, un camino que pudiera parecer oscuro o sin claridad de lo que se puede ver más allá; pero vuelvo a insistir en esto: que cuando uno empieza a ver las recompensas de haber tomado ese camino, estas nos motivan a seguir adelante y saber que vamos por el camino correcto.

En el camino del éxito tendremos que tomar riesgos, aún sin la certeza o seguridad de que conseguiremos alcanzar nuestras metas, sueños o visiones. Todas las personas que han tenido éxito en su vida lo hicieron porque tomaron esos riesgos, recordando que el éxito no es una meta, sino todo el recorrido que las personas llevaron a cabo para la realización de esa meta, sueño o visión.

No te quiero engañar: todas las cosas que te propongas en la vida no van a salir tal como las planeaste y en el tiempo que esperabas que sucediera, aún cuando diste tu mayor o mejor esfuerzo para que esto sucediera. Pero no te frustres por ello. Mejor tómate un tiempo para analizar las causas por las cuales no lograste lo que te propusiste y en el tiempo que dijiste que lo ibas a hacer, considera qué otras acciones podrías hacer en el corto y mediano plazo para llegar a la visión mayor. Mientras tanto siente la satisfacción en las metas que lograste alcanzar, en los sueños que llegaste a realizar y en las visiones que llegaste a materializar o que se convirtieron en realidad.

Recientemente (mayo 2013) vi con mis dos hijos la segunda parte de la película Volver al Futuro (en inglés-Back to the Future II), la cual se estrenó en el cine en el año 1989, pero me llamó

mucho la atención de cómo el equipo de producción de esa película, estando en el año 1989, visualizó el futuro del año 2015. Me sorprendió que muchas cosas tecnológicas que solo eran ciencia ficción en 1989, hoy (año 2013) son realidad, y otras que aparecieron en ese entonces siguen siendo ciencia ficción. Tal vez tendremos que esperar otros años a que esas visiones se hagan realidad.

Una cosa más que debes saber sobre el éxito es lo siguiente: generalmente la sociedad nos vende la idea que el éxito es una posición financiera que se llega alcanzar y que se traduce en tener mucho dinero, lujos y posesión de bienes materiales, pero por lo que he aprendido en la vida, te puedo decir que aunque tener mucho dinero y bienes ayudan al ser humano a vivir sin escasez, el dinero no necesariamente les producirá felicidad y bienestar.

Muchas personas piensan que tener mucho dinero ahorrado, o muchos bienes, les producirá felicidad y bienestar, y esto puede ser en algunos casos cierto, pero no siempre es así, ya que en el camino de la vida he conocido familias, que aún teniendo dinero y bienes en abundancia, no son felices, sino por el contrario, manifiestan descontento, miedo o temor a perder todo aquello material que han logrado alcanzar, ya sea miedo por ser asaltados, robados, secuestrados, extorsionados, o miedo a perder sus bienes por causas naturales y otros que están fuera de su control. Familias adineradas, donde no hay paz entre sus miembros, sino que viven en contiendas, riñas, peleas, envidias, rivalidades, adulterio, drogadicción, alcoholismo u otros vicios. A esto no puede llamársele tener éxito en la vida.

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

Si hablamos de éxito en las finanzas, la Palabra de Dios nos dice que es Dios el dueño de las riquezas que hay en el mundo, y que es él quien reparte las riquezas a quien él considera (1ª. Crónicas 29:11-12). También dice que las bendiciones de Dios son las que enriquecen, y no añade tristeza con ellas (Proverbios 10:22).

Así que Dios reparte las riquezas a quien él considera; no caigas en la trampa de afanarte por el dinero, no caigas en la avaricia y la codicia, pues no son más que idolatría, porque al depositar tu confianza en el dinero que puedas acumular en la vida, es como si declararas que es el dinero que te da tu bienestar y tu seguridad, en lugar de Dios, quien es tu creador, tu sustentador, el dueño del mundo y de todo lo que hay en él. Si Dios retira el espíritu que nos da vida, seríamos unos simples mortales.

Ya que se dio el tema del dinero, te daré un consejo al respecto. Sé equilibrado(a) COMO UNA BALANZA en el tema del dinero y las riquezas. Esfuérzate por tener una vida digna para vivir bien tú y tu familia, pero no caigas en la codicia, que es el deseo incontrolable de acumular dinero, riquezas o bienes materiales no importando la manera en que lo consigues. Dale a Dios lo que le corresponde, y ayuda a las personas necesitadas. El balance que debes encontrar es este: esfuérzate por vivir bien, pero no te olvides de dar a Dios (Malaquías 3:10-12) y a los necesitados (Lucas, 14:12-14).

En la Biblia, el Libro de los proverbios 16:1 dice que el hombre hace planes, pero es Dios quien decide. En otras palabras, el hombre propone en su corazón, sin embargo es Dios quien dispone. Por lo tanto, entrégale tus planes a Dios, ora para que te ayude a conseguir lo que quieres, pero será Dios quien

decidirá darte su apoyo o no. En todo caso, está agradecido(a) con lo que Dios te da y acepta su voluntad, pues lo único que él quiere es tu bienestar y tu felicidad y lo más importante: quiere darte el regalo de la vida eterna.

El éxito no consiste en la abundancia de los bienes materiales que llegues o quieras tener; consiste más bien en ese sentimiento de satisfacción personal que uno siente cuando después de haber recorrido un camino logra alcanzar una meta, realizar un sueño o convertir en realidad una visión, y encuentra no solo paz interior, sino también paz con Dios y con sus semejantes. El éxito es un estado mental y emocional de satisfacción personal que produce paz y bienestar, más que un estado físico o material.

Por ejemplo, el sentimiento de satisfacción de haber subido el volcán, ver los hermosos paisajes que nadie puede ver sino solo estando en la cima de ese volcán, y haber bajado sano y a salvo, me dio una satisfacción personal que no tuvo nada que ver con ganar dinero, y esta satisfacción que siento nadie me la puede quitar, me siento exitoso.

Otro ejemplo: antes de hacer la impresión final de éste libro, le di unos borradores a algunos de mis conocidos y familiares, y uno de ellos, mi sobrino José Manuel, me preguntó: *“Tío, ¿qué sintió el día que terminó de escribir este libro?”*, y yo le respondí: *“La misma satisfacción que sentí al descender del volcán”*, me siento exitoso, aún sin haber empezado a vender este libro.

Capítulo 7

CAMINOS EQUIVOCADOS

Como te conté en el capítulo anterior, ya no tuve la oportunidad de ver el ocaso del sol como lo había previsto, y estaba algo triste por ello, pero por el contrario pude contemplar por todo el tiempo que quise el hermoso paisaje de las luces que iluminaban no solo la ciudad capital, sino también las ciudades de Antigua Guatemala y de Amatitlán.

Luego, aunque el reflejo de la luna llena iluminaba el camino, no dejamos de utilizar las linternas que llevábamos con nosotros (mis acompañantes y yo), y después de tratar de tomar fotos a la ciudad, reanudamos nuevamente nuestra caminata cuesta arriba; dije tratar, porque a pesar que tomamos fotos, ninguno de nosotros llevábamos una cámara profesional que capturara las luces de la ciudad, por lo que las mismas salieron muy oscuras.

Más adelante, el camino aparentaba dividirse en dos, por lo que no sabíamos si tomar el camino de la izquierda o el de la derecha, y es que no existe señalización alguna que indique el camino correcto, ni se oían personas que estuvieran subiendo a esa hora el volcán, así que por la apariencia de los caminos decidimos tomar el camino de la izquierda, pues se veía más transitable que el de la derecha. Caminamos por un lapso de quince minutos siguiendo un rastro de basura que dejan los excursionistas al subir el volcán, tales como envases, bolsas

plásticas, servilletas de papel, latas, pero llegamos a un punto en donde el rastro de basura ya no seguía, y un par de minutos adelante llegamos a un punto que era imposible de escalar sin el equipo adecuado, por lo que muy desilusionados, decidimos regresar nuevamente al punto donde se dividía el camino en dos, y esto nos atrasó en total unos treinta minutos (ida y vuelta), así que al llegar a ese punto, tomamos el camino de la derecha, pues aunque no aparentaba ser el camino correcto, por ser demasiado escabroso, resultó siendo el que debía tomarse. El rastro de basura que dejan las personas al subir el volcán también se podía notar en este camino.

Sabíamos que la cumbre estaba cerca, pero no sabíamos con certeza cuánto camino ni tiempo nos faltaba para llegar, así que muy animados decidimos ya no parar hasta llegar.

REFLEXIONES Y CONSEJOS

En el camino de la vida, al emprender algo, llámese carrera universitaria, negocio, ministerio, matrimonio, etc., puede suceder que se nos presenten otras oportunidades o caminos a seguir. Por ejemplo, a pesar de ya haber emprendido un negocio, se toma otro que no tiene nada que ver con el que ya emprendimos y conocemos; o tomar una carrera universitaria totalmente diferente a nuestras aptitudes o habilidades; o puede ser que se abandone el ministerio que Dios nos dio y tomar otros ministerios que no corresponden a nuestros dones espirituales. Y en el caso del matrimonio se puede presentar la tentación de establecer un amorío con otra persona que no es nuestro cónyuge, y uno lamentablemente no se da cuenta que

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

tomó el camino equivocado hasta que encuentra un tope que no lo deja seguir camino al éxito, por más que uno lo intente.

En esos casos, lo mejor es arrepentirse, es decir, hacer un giro de 180 grados y regresar para tomar el camino correcto. Esto, aunque nos atrasa en alcanzar nuestras metas, es lo más prudente que uno puede hacer; solo en el caso de una infidelidad matrimonial, no estoy tan seguro que eso se pueda hacer tan fácilmente, pues dependerá del cónyuge traicionado el perdonar o no al ofensor, por lo que solo el poder transformador de Dios podrá hacer que uno regrese con la pareja. Pero en las otras áreas de la vida sí se puede lograr sin mayor dificultad.

Es increíble que hasta de la basura se puede aprender, pues como les conté en la narración, lo que nos ayudó a seguir el camino correcto fue el rastro de basura que las personas dejaron tanto al subir el volcán, como al descender de él. Respecto a este evento, puedo hacer la siguiente reflexión: el rastro de basura dejado por otras personas es comparable a que nosotros podemos aprender de las otras personas que ya han caminado por el camino del éxito al leer sus historias y oír sus experiencias pasadas; incluso se puede aprender de las personas que han sido un constante fracaso, pues tal y como me dijo mi tío Julio Leiva un día, que las personas son como un espejo donde uno se puede reflejar. Si quieres tener éxito en la vida, imita a las personas que han caminado por el sendero del éxito, y si no quieres ser un fracasado, no imites a las personas que han fracasado en la vida.

Pero si algún día tomaras un camino equivocado al que ya habías elegido, no te preocupes: también de los errores se aprende. Es más, cometer errores es otra forma de aprender, lo único es que

nos llevará más tiempo alcanzar las metas, realizar los sueños o materializar las visiones que nos propusimos algún día en la vida.

Por ejemplo, si yo alguna vez decido subir nuevamente el Volcán de Agua, al llegar a ese punto donde se dividen los dos caminos, ya sabré que tengo que tomar el camino de la derecha y no el de la izquierda, a menos que lleve el equipo adecuado para escalar y que lo haga de día y no de noche, para no poner en riesgo mi vida. En lugar de llevar linterna de mano llevaría una linterna de las que se colocan en la cabeza. También llevaría una cámara que sea capaz de captar las luces de la ciudad siendo de noche. Tal vez llevaría conmigo unos binoculares para ver más de cerca las erupciones de los volcanes y los otros paisajes, y claro está lo volvería a subir durante la época del verano, y no en enero como lo hice la primera vez que lo escalé. Como puedes ver, aprendí mucho de esta experiencia y de las equivocaciones también.

Hablando de errores, te voy a poner otro ejemplo: un día, hace varios años atrás (en 1995), dando un curso de contabilidad de costos en un colegio privado, una señorita leyó en su libro de texto que un producto está formado por elementos heterogéneos, a lo que ella me preguntó: “*Profe... ¿Qué es heterogéneo*”; yo, a decir verdad, no sabía qué significado tenía esa palabra, ni tenía un diccionario a la mano para investigarlo en ese momento, pero en lugar de decirle que no sabía y que lo iba a investigar, por pena de que pensarán que su profesor era un ignorante, le di la definición de lo que es homogéneo. Me sentí avergonzado por no saber y peor aún por responder algo que yo no sabía, así que al llegar a casa busqué en un diccionario lo que significaba la palabra “heterogéneo” y encontré allí que significa: *Compuesto de partes o elementos de distinta*

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

naturaleza, es decir, todo lo contrario a homogéneo. Al leer esto me avergoncé aún más, me dio mucha pena haberle respondido a la señorita sin saber la respuesta correcta. De ese error no solo aprendí para toda mi vida el verdadero significado de la palabra heterogéneo, sino también aprendí que si uno no está seguro de responder a una pregunta, lo mejor es decir “no sé, pero lo voy a investigar”.

Así que, si un día tomas un camino equivocado, cometes un error, lo mejor es aceptarlo, aprender de él, para luego realizar las respectivas acciones correctivas.

Los grandes inventos que hoy disfrutamos, como el bombillo, la computadora, los teléfonos celulares, las lavadoras, las estufas o cualquier otro instrumento que nos ayude, son productos o resultados que surgieron por una mezcla de necesidad, casualidad, suerte, curiosidad, creatividad, pero también del ENSAYO Y EL ERROR.

Es más, todas las teorías que encontramos en los libros de texto de administración de empresas, de medicina, de matemática, de contabilidad, de ingeniería, de economía, de pedagogía, psicología, ciencias naturales, electrónica, computación o cualquier otra materia que se te ocurra, son producto de la observación, de la experiencia de otras personas que aprendieron a través del ensayo y del error y que ahora nos sirven a nosotros para que no cometamos los errores que ellos cometieron, haciendo que ahora seamos mejores profesionales.

Nadie nace sabiendo, sino que todo se va aprendiendo en la vida. Podemos aprender por nuestras propias experiencias positivas y negativas, o podemos aprender también de los éxitos y fracasos de las personas que nos rodean.

Si estás de acuerdo en que las personas son un reflejo para ti, considera lo siguiente:

Sé honesto(a) contigo respondiendo a esta pregunta ¿Te gustaría estar en una cárcel o prisión?

Sin temor a equivocarme, considero que tu respuesta a la anterior pregunta fue NO. Ahora bien, busca un periódico en la que encuentres una noticia en la que se indique que una persona fue condenada a prisión o se encuentre en la cárcel. Para estar en ese lugar, esa persona tuvo que haber realizado una o varias acciones; tal vez asesinó a otra persona, tal vez robó, tal vez comercializaba drogas, extorsionaba, secuestraba, se enriqueció robando el dinero de los impuestos de los contribuyentes o por estar en estado de ebriedad o drogado pudo haber atropellado a otra persona con su vehículo.

Considera este otro caso: una persona que siendo joven está enferma de SIDA o de alguna enfermedad venérea. ¿Qué acciones crees tú que esta persona realizó para llegar a tener esa enfermedad? ¿Qué te hace pensar que esto no te pueda suceder a ti si actúas de la misma manera que esta persona actuó?

Pero también considera las personas que han realizado sus sueños, alcanzado sus metas, sienten satisfacción personal y una paz con Dios, consigo mismas y con sus semejantes, pues todo lo que han logrado, lo hicieron sin perjudicar a nadie. ¿Qué acciones tomaron estas personas para lograr todo esto?

En ti está el poder de tener un buen futuro.

Capítulo 8

LLEGAR A LA CIMA NO ES LLEGAR A LA META

Después de retomar el camino correcto, nos tardamos como una hora más en llegar a la cima o corona del volcán. Cuando uno llega a ese punto, aunque el frío es intenso no le puse tanto interés, ya que el corazón y la mente se me inundaron de una gran satisfacción, como diciendo ¡lo logré!, y un sentimiento de agradecimiento hacia Dios por haberme cuidado en el camino y permitirme estar allí.

A esa hora de la noche (08:30 pm), ese día en particular (viernes 29 de marzo de 2013), los cielos estaban despejados y con luna llena, el cielo estrellado, y aunque no pude ver el ocaso del sol, sí pude ver a cierta distancia dos volcanes erupcionando, uno a mi izquierda y otro a mi derecha. Es algo grandioso contemplar la creación de Dios desde lo alto.



Foto: Volcán de fuego haciendo erupción.

Luego, después de contemplar por un período de 15 minutos ese hermoso paisaje, mis acompañantes y yo descendimos al cráter del volcán. Para bajar no hay un camino, sino que uno desciende entre las rocas sin necesidad de cuerdas o equipos especiales, como si fuera el hombre araña, utilizando las cuatro extremidades (pies y manos). Es un descenso como de cincuenta metros desde la corona, hacia el cráter.

Mientras descendíamos, las personas que ya tenían instaladas sus casas de campaña y elaboradas sus fogatas dentro del cráter empezaron a saludar con gritos de júbilo y silbidos o chiflidos, a lo que nosotros respondimos de igual manera. Al ya estar en tierra firme, buscamos un espacio adecuado para instalar nuestras casas de campaña; pero antes de instalarlas contemplamos desde abajo, y con la vista hacia arriba, el cielo estrellado. Es como estar dentro de un estadio con las luces apagadas, solo que en lugar de butacas, solo hay rocas y arbustos, y en el campo hay regadas varias rocas de distintos tamaños, y a un extremo una capilla elaborada con piedra, que los excursionistas la utilizan para dormir, y protegerse de las inclemencias del tiempo. Debido a que la luna era llena ese día, las piedras se veían color azuladas; la apariencia de estar dentro del cráter del volcán en esas condiciones es similar a la de ver una película en la que los astronautas están metidos en un cráter lunar.

La pareja de esposos armó su casa de campaña a unos 10 metros del lugar que yo elegí para acampar. Antes de armar mi casa de campaña, les agradecí por la compañía que me brindaron durante el trayecto hacia arriba, y les deseé feliz noche. Luego busqué el terreno más plano y libre de rocas que pude encontrar

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

para poder insertar los clavos o estacas que sujetan las cuatro extremidades de la casa de campaña. Adentro de la misma preparé unos panes para comer y bebí agua purificada. Debido al cansancio, decidí acostarme al no más terminar de comer. Extendí dentro de la casa un saco de dormir (sleeping bag) y un poncho extra; coloqué mi almohada, me quité los zapatos, e hice una oración a Dios de agradecimiento. Luego intenté dormir, pero debido a que el frío era demasiado intenso, no pude hacerlo de corrido hasta el amanecer; a cada momento me despertaba, no solo por el frío, sino por la incomodidad del terreno, ya que a pesar que busqué un terreno sin mayor número de rocas, algunas de ellas quedaron debajo de la casa de campaña y me lastimaban el cuerpo. El viento sopló fuerte ese día, el resplandor de la luna era tan intenso que podía observar su silueta a través de mi casa de campaña elaborada de nylon impermeable.

Durante el transcurso de la noche y parte de la madrugada oí a varias personas que vomitaban, e inmediatamente se dejaban oír las risas de sus acompañantes, burlándose de ellos. Esto me hizo recordar la primera vez que subí el volcán en enero de 1990, cuando a mi primo Alfredo le temblaba todo el cuerpo debido al frío intenso. Seguramente la vibración que el frío le causaba en el cuerpo provocó que le “descompusiera” el estómago, e hizo que vomitara 3 veces. Así que en esta segunda ocasión, al oír lo que le sucedía a estas personas, pensé dentro de mí que eran jóvenes inexpertos que nunca habían subido al volcán y que no habían traído consigo ropa y equipo adecuado para el frío, o que tal vez habían ingerido bebidas que contienen alcohol.

Yo quería dormir, pero no logré conciliar el sueño como quise; seguía sintiendo frío en todo el cuerpo, más que todo en los pies. Lo duro del suelo y las risas de las personas no dejaron que durmiera como pensé que lo iba a hacer. Aún durante el transcurso de la madrugada oí a personas que preguntaban gritando, “¡Vos! Disculpa, ¿no tienes un Diazepam o una pastilla para el malestar estomacal?” Al no poder dormir, varios pensamientos e ideas cruzaban por mi cabeza, tales como familia, negocios, vida espiritual, y allí surgió también la idea de escribir este libro. Más bien fue una visión que Dios me dio, incluso logré ver la portada del mismo en la visión.

No hallaba la hora que amaneciera para lograr ver la salida del sol y luego descender; mientras trataba de conciliar el sueño, pensaba que el viaje al volcán no había terminado, pues todavía faltaba el descenso. Un mapa mental de lo que iba a hacer al no más levantarme se cruzó en mi cabeza, y dije dentro de mí: *“Me despertaré a las 05:30 am, recogeré mi tienda de campaña, subiré a la corona del volcán para ver el amanecer, y luego descenderé, al llegar al pueblo daré aviso en la Municipalidad que ya había descendido y luego tomaré mi vehículo y me dirigiré a Escuintla a darme un chapuzón en las piscinas del parque acuático Quintas la Ponderosa; allá descansaré en una de las camas a la orilla de la piscina y cuando ya vayan a cerrar el parque acuático, me iré a mi casa a contarles a mis familiares lo que aprendí de esta experiencia”*.

Así que activé el despertador de mi teléfono celular para que sonara a las 05:30 am y me acosté un poco ansioso esperando que amaneciera.

REFLEXIONES Y CONSEJOS

Tal como lo dice el título de este capítulo, llegar a la cima no es llegar a la meta. Voy a explicar por qué. Estando allá arriba, encerrado en la tienda de campaña, mientras reflexionaba y pensaba sobre muchas cosas de mi vida, pensé también que realmente este viaje no terminaba con solo llegar a la cima del volcán, sino que también hacía parte de él descender sano y salvo, para poder contar la historia.

A decir verdad, cuando yo estaba empezando a subir las faldas del volcán, miré hacia arriba y me propuse como meta alcanzar la cima del Volcán de Agua, pero poco me puse a pensar sobre el descenso, pues por la experiencia que obtuve al subirlo por primera vez en 1990, pensaba que esto era más fácil y menos tardado... pero en ese momento no sabía cuan equivocado estaba.

Generalmente los seres humanos se proponen alcanzar metas en la vida, por ejemplo: graduarse del colegio o de la universidad, encontrar una pareja idónea para casarse, tener hijos, llegar a tener un negocio propio, inventar algo novedoso, etc., pero poco se ponen a pensar en que eso solo es una parte del recorrido del camino del éxito o de una meta; la otra parte es lograr mantener el éxito alcanzado. Es decir: no basta con solo graduarse del colegio o universidad u obtener el título, hay que explotar o poner en práctica el conocimiento adquirido en el campo laboral. No basta con encontrar una pareja para casarse, hay que mantener el matrimonio hasta que la muerte los separe; no basta con tener hijos, sino también criarlos y educarlos para que sean personas responsables y útiles para la sociedad; no basta con abrir un negocio, el reto es hacerlo crecer y que se

mantenga muchos años en el mercado; no basta con hacer amigos y clientes, sino que el reto es mantener las buenas relaciones y que sean perdurables; no basta con levantar un ministerio o una iglesia, el reto es que el ministerio crezca y formar líderes para que el ministerio continúe a pesar del fallecimiento de su fundador.

Otra reflexión que quiero hacer respecto a lo narrado en este capítulo, es que a pesar que mi intención inicial fue el de subir el volcán solo, no lo hice de esa manera, siguiendo así una de las recomendaciones que encontré en la INTERNET, para evitar ser víctima de asalto. Esto me hizo pensar que aunque yo fui el que me arriesgué, me esforcé y me fatigué para llegar a la cima del volcán, necesité de la ayuda y la compañía de otras personas para lograrlo, motivo por el cual les agradecí a mis acompañantes el haberme acompañado, lo que me lleva a la conclusión que aunque sea nuestro esfuerzo el que apliquemos para alcanzar una meta, siempre hay personas que nos ayudan en la vida a alcanzar esa meta, y por esta razón te digo que siempre hay que agradecer primeramente a Dios por darte el aliento de vida, la salud y su protección, pero también es bueno agradecer a esas personas que Dios pone en tu camino y que te ayudan directa o indirectamente a alcanzar tus metas.

Así que no olvides agradecer a las personas que te ayudaron a transitar el camino del éxito; esto no solo es correcto sino también te ayudará a mantener buenas relaciones interpersonales.

Capítulo 9

LA PERSPECTIVA DESDE ARRIBA ES DIFERENTE QUE DE ABAJO

Cuando el despertador sonó a las 05:30 am, me desperté muy motivado, me levanté y luego fui a tocarles a la casa de campaña de la pareja de esposos, y les pregunté si se levantarían ellos también para ver salir el sol, a lo que me respondieron: *“No, porque estamos muy cansados, preferimos descansar otro poco”*. Les dije: *“Bueno, entonces empaqué mis cosas y tal vez nos miramos luego”*, me despedí e hice como lo había dicho. Empaqué mis cosas, y luego empecé el ascenso desde el cráter del volcán hasta la corona del mismo. Al terminar de subir, vi la última cruz de metal, que forma parte del viacrucis, la cual, en la noche anterior, no pude ver.

Aunque el cielo estaba ya aclarando, el sol no se dejaba ver aún; desde esa altura, al ver el horizonte, se divisan cómo las nubes blancas se van tornando color naranja. Mientras esperaba que saliera el sol, tomé algunas fotos del cráter y del hermoso paisaje que se logra ver desde esa altura. La ciudad capital estaba cubierta por un mar de nubes, pero el Lago de Amatitlán sí se podía apreciar desde allí. La luna seguía allí aún cuando estaba amaneciendo, dejándose ver entre las antenas de comunicación que se encuentran en la cima del volcán.

Al fin, el momento esperado llegó: el sol salió en el horizonte de entre las nubes. Una emoción inexplicable se apoderaba de mí ser, una gran satisfacción llegaba a mi mente y corazón, y

mientras eso sucedía, una revelación de Dios llegó a mí, la cual explicaré en la sección de reflexión de este capítulo.

Me senté en una roca a contemplar el paisaje, y me puse a pensar en lo diferente y pequeño que se ve todo desde arriba, lo que me obligó a elevar una oración de agradecimiento a Dios por permitirme cumplir otro anhelo de mi corazón, agradeciendo también porque durante todo el trayecto me había no solo cuidado, sino también hablado.



Foto: Cráter del Volcán de Agua y la Capilla que está dentro del mismo.

Como les dije en uno de los capítulos anteriores, al ver el volcán desde el balcón de mi casa sentía un llamado de Dios a subirlo, y ahora que lo subí nuevamente, comprendí que Dios quería hablarme a solas y descubrí que durante todo el trayecto Dios

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

me fue hablando e inspirando, y lo que me habló es lo que ahora les estoy compartiendo en este libro.



Foto: Vista del Lago de Amatlán desde la cima del Volcán de Agua.

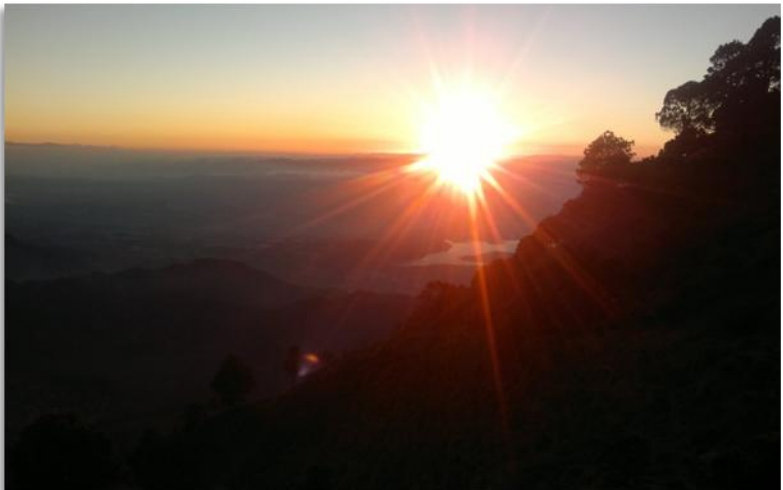


Foto: Salida del sol vista desde la cima del Volcán de Agua.

REFLEXIONES Y CONSEJOS

Si uno tuviera la capacidad de ver las cosas o situaciones de la vida desde la perspectiva de Dios, no elegiríamos caminos equivocados al momento de tomar una decisión y de realizar una acción. Por ejemplo, si hubiera estado más alto cuando me encontraba en la encrucijada de si tomar el camino de la izquierda o el la derecha, me hubiera dado cuenta que el camino de la izquierda era imposible de escalar sin el equipo adecuado, y sin perder más tiempo hubiera tomado el camino de la derecha.

Algo similar a lo anterior reflexioné cuando vi la película AntZ (en español-HomiguitaZ) de la empresa DreamWorks, cuando mis hijos eran aún niños; y es que esa película trata sobre un hormiga que tiene la visión de ir a una tierra prometida donde abunda la comida, la cual, para la mayoría de sus compañeros hormiga, es solo una leyenda y no una realidad, y debido a ello se burlan de él y lo tratan de desanimar para que no haga tal locura. Pero él, obstinado, zarpa de su hormiguero en busca de esa tierra prometida. Son como dos horas que dura la película, pero si uno se compenetra en la historia siente que es toda una vida y toda una aventura; al final la tierra prometida resulta ser un basurero en un parque de seres humanos, pero lo que me llamó la atención de esa película es que al final la cámara se va alejando del basurero, y uno puede ver que del hormiguero hacia el basurero solo habían unos cuantos metros, hablando en medidas humanas, pero para la hormiga fue una gran distancia y una gran aventura, la cámara se sigue alejando y se ve que el parque es el parque de Central Park, en Nueva York, y al alejarse

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

la cámara aún más, se ven los edificios iconos de esa ciudad, todo esto, la hormiga no lo podía ver desde su perspectiva.

De igual modo pasa con nosotros los humanos; nos cuesta ver las cosas desde la perspectiva de Dios y por eso nos angustiamos cuando estamos en problemas, cuando alguien está enfermo, cuando nos encontramos sin trabajo o empleo, cuando nos va mal en los negocios, o simplemente cuando nos encontramos en la encrucijada de tomar una decisión, sin saber que a unos cuantos pasos está la salida de esa situación, problema o encrucijada. Es como alguien que se pierde en el bosque y no encuentra la salida; si tuviera la capacidad de ver desde lo alto, encontraría rápidamente cómo salir de ese bosque.

Desde las faldas del Volcán de Agua no pude ver todas las cosas que se ven desde su cima; desde arriba se tiene una perspectiva diferente. Es decir, desde las faldas no se puede contemplar la ciudad capital, ni Antigua Guatemala, ni Amatitlán, o los volcanes haciendo erupción, todo desde un mismo lugar, sino solo estando en su cima.

Como nosotros no podemos ver con nuestros ojos naturales las cosas desde la perspectiva de Dios, lo que sí podemos es seguir las instrucciones que Dios nos da para no andar en caminos equivocados, o que si por ignorancia los tomamos, nos da las instrucciones para salir de ellos cuando nos encontremos perdidos. Esas instrucciones a las que me refiero se encuentran en las Sagradas Escrituras, la Biblia; es, como dicen muchos pastores, el manual del fabricante, es un mapa que Dios da al ser humano para seguir el camino correcto, en cada situación o decisión que se tenga en la vida. No solo es el camino del éxito

que nos da plena realización y satisfacción personal, sino el camino que nos lleva a la vida eterna, de regreso al Padre Celestial.

Si quieres dirección para tu vida, y tomar buenas decisiones y realizan las acciones que te conducirán por el camino del éxito, te daré los siguientes consejos, de ti dependerá que los tomes o los deseches, de ti depende tu futuro, nadie te puede obligar.

1. Cree en Jesús y confiesa con tu boca que él es tu Señor.
2. Si por alguna experiencia negativa en tu vida te enojaste con Dios, reconcíliate con él.
3. Lee la Biblia, especialmente el libro de Proverbios, medita en los consejos que éste libro te da y mejor aún, ponlos en práctica para tener buenos resultados.
4. Lee otros libros que te ayuden a mejorar tu relación con Dios y con tu familia, tus finanzas, tu salud y a mejorar tu profesión. Estos libros han sido escritos por personas que ya han pasado por distintos problemas y han encontrado la solución a los mismos.
5. Ora a Dios para pedir consejo y que te hable en sueños y visiones.
6. Asiste a seminarios de autoayuda o crecimiento personal.
7. Asiste, pertenece y sirve en una iglesia (congregación de personas) en la que observes que sus autoridades perseveren en las enseñanzas dadas por Jesucristo.

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

8. Estudia una carrera y aprende permanentemente.
9. Pide consejo de personas ancianas que sean un buen modelo a seguir.
10. Aprende también observando y no imitando, ni criticando las acciones de las personas que tuvieron fracasos en su vida.
11. Trabaja arduamente, con perseverancia, honestidad, responsabilidad, puntualidad y haciendo más de lo que te piden.
12. Deja la pereza, practica el orden, esfuérzate por ser disciplinado(a).

J. Ernesto Molina L.

Capítulo 10

EL DESCENSO

Después de contemplar por un lapso de media hora el paisaje, orar, desayunar y reflexionar sobre lo que Dios me estaba hablando, decidí hacer el descenso como a eso de las 07:00 am. La pareja de esposos ya no me acompañaba, pero sí había varios jóvenes que empezaban a descender el volcán también, así que me uní a un grupo de cuatro jóvenes, pero que por ser más jóvenes, me dejaron pronto atrás. Solo veía levantarse el polvo delante de mí provocado por los resbalones que ellos tenían mientras descendían.

Como recordarán, en el capítulo 7 (caminos equivocados) les conté que hubo un punto donde el camino se dividía en dos y en el cual mis acompañantes y yo elegimos el que no se podía transitar por no tener equipo especial y por ser de noche; pues bien, no me lo van a creer, pero por estar siguiendo el rastro de los jóvenes que iban en descenso, en lugar de tomar el camino por el cual habíamos ascendido, tomé el camino empinado, arenoso y riesgoso, solo que por ser de día y no de noche, pude medir el peligro y ver con claridad por donde pisaba, aunque admito que estaba un poco nervioso de descender por ese lugar, ya que trataba de bajarlo a pie, pero por lo arenoso me resbalé varias veces y por lo empinado costaba ponerse de pie nuevamente, por lo que con los glúteos al suelo me iba resbalando, pero temía que pudiera lastimarme con alguna roca

al no poder parar de resbalarme. Al fin llegué al punto donde se divide el camino en dos, por lo que sentí un gran alivio.

Mientras iba descendiendo sentía un gran dolor en la punta de los dedos de los pies, pues me topaban a cada momento con el zapato debido a la inclinación del terreno. Las rodillas y el talón de los pies también me dolían, pues es allí donde se da la amortiguación del cuerpo. Trataba de correr como lo hice cuando era joven y escalé el volcán por primera vez, pero las piernas me temblaban y sentía que no me iban a responder al momento de frenar al bajar corriendo, por lo que decidí bajar caminando.

El descenso para mí fue demasiado tortuoso. Veía, además, cómo varios jóvenes que habían decidido bajar el volcán mucho tiempo después que yo, me rebasaban corriendo; yo trataba de imitarlos, pero mis piernas no respondían igual, por lo que volvía a caminar despacio. Durante el descenso, también vi cómo muchas personas, venían ascendiendo y me preguntaban “¿Cuánto falta?”, y yo les respondía lo que les faltaba en distancia y no tiempo, pues el tiempo dependería del ritmo que ellos llevaran, unas personas me respondían, “¡Ah bueno, gracias!”, y otras decían “¡A la gran, falta mucho!”. Yo pensaba que sí tenían razón, puesto que la meta no era solo subir, sino también descender, y esto me lo recordaba a cada momento el dolor que sentía en mis piernas, especialmente en la punta de los pies.

En todo el trayecto del descenso paré a descansar como cuatro veces, y en cada descanso lo hice por al menos 15 minutos, pues el dolor en la punta de los pies era casi insoportable, pero

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

mientras descendía, y en cada descanso, Dios me seguía hablando o enseñando.

Al llegar a un descanso, donde se encuentran las casetas o tiendas y los baños o escusados, vi a un grupo como de 10 jóvenes (hombres y mujeres) entre las edades de 17 a 20 años, unos sentados en la grama y otros en unos troncos cercanos a las tiendas de abarrotes. Así que decidí parar allí y comprar más agua embotellada, y utilizar los baños. Luego me senté a platicar con los jóvenes por un lapso de 15 minutos y les pregunté a dos de ellos: *“¿Es la primera vez que suben el volcán?”*, y me respondieron que sí. Luego les pregunté: *“¿qué aprendieron de esta experiencia?”* y solo se quedaron viendo unos a otros para luego responderme: *“Estuvo chilero, una experiencia que nunca vamos a olvidar”*. Unas señoritas se involucraron en la conversación y una de ellas dijo: *“yo nunca más vuelvo a escalar el volcán, para mí fue una tortura, pasar frío, incomodidades, y el gran dolor que siento en todo mi cuerpo, ni loca lo vuelvo a hacer”*. Yo me reí al oír decir esto, y pude darme cuenta de que a esa edad, tal y como yo lo hice cuando tenía 19 años, solo quería vivir una aventura con mis amigos, no buscaba aprender algo, ni que Dios me hablara, solo era una aventura.

Cuando ya me faltaban un par de kilómetros para llegar al pueblo de Santa María de Jesús, hice una parada como de 20 minutos, porque el dolor en la punta de los pies era ya insoportable, así que me quité los zapatos, me quité los calcetines, y vi que las dos uñas de los dedos gordos del pié estaban sangrando levemente por los lados. Dejé que les pegara el aire brevemente, luego me coloqué nuevamente los calcetines

y los zapatos y al pasarme un poco el dolor, reanudé mi marcha cuesta abajo.

A pesar de ser Sábado de Gloria (feriado de Semana Santa en Guatemala) había muchas personas trabajando próximos a las faldas del volcán, en siembras de arveja china, de frijol y de maíz, lugareños y familias enteras trabajando, unos recogiendo la cosecha, otros sembrando y haciendo surcos y otros con la carga del producto a sus espaldas. Me puse a pensar: *“si no fuera por estas personas, los ciudadanos guatemaltecos no tendríamos esos productos en el mercado o supermercado; los guatemaltecos son gente trabajadora, lo malo es que ganan muy poco por su trabajo”*.

Por fin llegué al límite entre las faldas del volcán y el pueblo, pero de allí hacia la Municipalidad hay aproximadamente un kilómetro de distancia, y aunque el terreno ya no es empinado y rocoso, sentía un gran dolor en todo el cuerpo, principalmente en la punta de los pies. Eran como las 11:30 cuando llegué a la Municipalidad para dar aviso de que había regresado con vida y sin ningún percance.

Luego me dirigí hacia el parqueo donde había estacionado mi automóvil, que encontré sin ninguna novedad. Le pagué al dueño del predio Q25.00, que es la tarifa por cuidarlo una noche, y luego me dirigí rumbo a Escuintla, a zambullirme en las piscinas del parque acuático Quintas la Ponderosa, donde después de almorzar me dormí en una de las camas que están a la orilla de la piscina hasta que ya estaban por cerrar el parque.

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

A las 17:30 horas del día sábado 30 de marzo, salí del parque y me dirigí luego a la ciudad de Escuintla a comprar un delicioso ceviche de camarón, que me fui comiendo en el camino rumbo a mi casa. Allí para mí terminó el viaje.

REFLEXIONES Y CONSEJOS

EL descenso del volcán me hizo pensar en la vejez del ser humano, pues aunque yo no he llegado a ser anciano, he observado la ancianidad de otras personas, la de mi madre por ejemplo. La vejez para algunos pudiera parecer tortuoso o doloroso, ya que en la vejez empiezan las enfermedades, dolores en las rodillas, en las coyunturas, en la espalda, ya no se rinde físicamente como cuando se es joven; sin embargo he conocido personas ancianas que a pesar de esos achaques hay en ellas una gran satisfacción de haber cumplido sus metas y anhelos, materializado sueños o visiones. Ahora las cosas las toman con más calma, ya que mientras unos van empezando a caminar el camino del éxito, ellos ya lo han transitado, aprendido de él y enseñado a otros a transitarlo.

Como les conté en la narración, mientras yo iba bajando, otras personas iban subiendo, y me preguntaban ¿Cuánto les faltaba para llegar?; yo les respondía que les faltaba aproximadamente XX cantidad de kilómetros, pues sabía que dependería del ritmo de cada quien el tiempo en llegar a la meta. Pues bien, igual puede suceder con las metas que te traces en la vida, de ti dependerá en qué tiempo las quieres alcanzar. Te voy a poner un ejemplo: yo empecé a estudiar mi carrera universitaria en el año 1998, pero por dedicarme a los negocios y a dar clases en distintos colegios decidí abandonarla en el año 2000, faltándome solo dos años para concluir. Con el tiempo me di cuenta que había cometido un error, así que la retomé en el año 2009, pero para ese entonces ya habían cambiado el pensum de estudios y eso hizo que estudiara otros tres años y medio, graduándome hasta en el año 2012. Ves, lo que pude haber hecho en 4 años se convirtieron en 14 años. Fue mi decisión, fue mi actuar lo que determinó el tiempo en alcanzar la meta. Lo bueno es que recapacité y terminé lo que alguna vez había empezado. Hoy gozo no solo yo, sino mi familia, de los beneficios económicos de

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

tener un título más al poner en práctica lo aprendido en la universidad.

Por último quiero hablarte de mí un poco, y es que aunque no he alcanzado la estatura del varón perfecto, que es Cristo Jesús, sí he logrado varios avances positivos en mi vida. He tomado acciones en mi vida que estoy seguro han cambiado mi futuro, siendo la principal creer y confesar con mi boca a Jesucristo como mi Señor y salvador y que Dios lo levantó dentro de los muertos, para darme vida eterna y vida en abundancia. Luego, otra decisión fue dejar de ingerir bebidas alcohólicas a la edad de 30 años, pues tuve ese vicio desde los 18 años de edad, pues si hubiera seguido con eso, seguramente estaría en cualquiera de las siguientes condiciones que considero son dañinas: enfermo, sin dinero, divorciado o muerto como uno de mis compañeros de juventud. He abandonado la pereza y por el contrario he realizado algunos de los proyectos que Dios ha puesto en mi mente y corazón y de los cuales hoy gozamos en familia los beneficios. Retomé a la edad de los 40 años los estudios universitarios que había abandonado por 11 años, y ahora que estoy graduado gozo de los beneficios por adquirir conocimiento. Recientemente tomé la determinación de no afanarme por alcanzar las riquezas abandonando la codicia y la avaricia, que no es más que idolatría siendo no solo uno de los pecados que más aborrece Dios, sino que trae consecuencias negativas para la vida de cualquier persona. No todas las decisiones y acciones que realicé en el pasado trajeron consecuencias negativas a mi vida; también realicé otras acciones que trajeron beneficio a mi vida presente. De esas acciones no me arrepiento.

A mí, durante mis 44 años de vida, Dios me ha permitido cumplir muchos de mis sueños. Entre ellos: me casé con una mujer laboriosa, valiente y esforzada, tengo un título universitario, un título de carrera técnica, he escrito dos libros adicionales a este,

tengo mi propia empresa, he viajado solo y en compañía de mi familia y sobre todo lo anterior, tengo a Cristo en mi corazón. Además le sirvo a Dios en un ministerio dentro y fuera de la iglesia; pero aunque fui yo el que dedicó el tiempo para realizar todas estas actividades, esto no hubiera sido posible sin la ayuda de todas las personas que Dios puso en mi camino, tales como padre, madre, hermanos, familiares, maestros, pastores, consejeros, a las cuales agradezco todo lo que hicieron por mí. Desde que me casé he tenido otros logros compartidos con mi única esposa Marinés: tenemos dos hijos preciosos, obedientes, buenos estudiantes, temerosos de Dios; también con el fruto de mi trabajo y del trabajo de mi esposa logramos cancelar nuestra casa propia y muchas otras cosas más, siguiendo la enseñanza que dio el Rey Salomón (considerado por algunos como el hombre más sabio de la historia) en el libro de Eclesiastés, Capítulo 4, versículos del 9 al 12, que entre otras cosas dice que dos personas son mejor que una, pues el fruto de su trabajo les da mayores ganancias.

A pesar que he alcanzado muchas de las metas personales, tengo mucho por hacer, nuevos sueños que cumplir, nuevas metas por lograr, solo que ahora he aprendido a que se debe realizar con más calma, no afanado por acumular riquezas, sino confiando plenamente en Dios, hacer un plan, esforzarme por realizar cada uno de los pasos trazados en el plan, trabajando honradamente y buscando soluciones cuando se presenten obstáculos o problemas en las metas que me he trazado, procurando no perjudicar a nadie en el camino, sino por el contrario ayudando a otros a que hagan realidad sus sueños o alcancen sus metas trazadas.

A continuación te detallo algunas acciones que te pueden conducir no solo al éxito en todas las áreas de tu vida, sino a la vida eterna.

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

ACCIÓN	RESULTADOS
Creer y confesar que Jesús es tu Señor	Te da vida espiritual eterna; te da el favor de Dios; pasas de ser creación, a ser hijo de Dios.
Servir y ayudar a tus semejantes	Obtienes amigos; mejoras la relación con tus semejantes; obtienes bendición de Dios.
Perdonar y pedir perdón de corazón o con sinceridad	Obtienes paz, tranquilidad, salud, armonía; Dios te perdona y conservas la vida eterna.
Estudiar	Te da crecimiento personal y profesional; en el futuro mejorará tus ingresos económicos.
Trabajar	Obtienes recursos económicos y te sientes útil.
Trabajo arduo y esforzado	Te da prosperidad financiera y sentimiento de que eres útil.
Aprender a hablar otro idioma	Se abren más oportunidades de empleo y de éxito personal.
Perseverar	Te ayuda a alcanzar todas las metas que te propongas.
Practicar la responsabilidad, la honestidad y la puntualidad	Hace que las personas depositen su confianza en ti y te abre otras oportunidades o puertas que estaban cerradas.
Ser diligente (Hacer más de lo que te piden)	Confianza hacia tu persona; se abren otras oportunidades.
Agradecer la ayuda y los consejos que otras personas te dan	Buenas relaciones interpersonales; se te abren puertas u otras oportunidades.
Practicar un deporte o hacer ejercicio.	Salud, longevidad y buen aspecto físico.

La suma de practicar estas y otras acciones te dará como resultado que seas exitoso(a); son acciones que se han observado que han funcionado en las personas de éxito alrededor del mundo, funcionan como la ley de la gravedad descubierta por Isaac Newton, la cual se da igual en todo el mundo y en todas las personas. Si tú dejas caer en este momento y en el lugar en que te encuentras un vaso de cristal o vidrio desde una altura de 3 metros ¿qué crees que pasaría? Pues la respuesta sería que iría directo al suelo y se quebraría debido a la ley de la gravedad. Y si estuvieras en el país de la China y haces el mismo experimento de dejar caer un vaso de cristal desde una altura de 3 metros, ¿qué crees que pasaría? Pues se iría a estrellar en el piso y se rompería igual. Así también las acciones que realices en tu vida funcionan como la ley de la gravedad, unas a favor tuya y otras en contra, aquí en Guatemala o en cualquier país del mundo.

Algunas de las acciones que funcionan en tu contra y que te pueden conducir al fracaso y a tener muchos problemas en tu vida e incluso a una muerte prematura y en el peor de los casos a la muerte eterna, son las siguientes.

ACCIÓN	RESULTADOS
Rechazar a Jesús como Señor y Salvador de tu vida	Muerte espiritual o eterna.
Practicar la codicia y la avaricia (Idolatría hacia el dinero)	Endeudamiento, malas relaciones interpersonales, pleitos, divorcio, prisión, en el peor de los casos pensamientos de suicidio y hasta la muerte.
Odiar y no perdonar	Enojo, tristeza, depresión, enfermedad, pleitos, desintegración familiar, muerte espiritual y pensar en matar.

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

ACCIÓN	RESULTADOS
Dormir mucho tiempo o practicar la pereza	Pobreza, enfermedades, divorcio, desintegración familiar.
No trabajar	Pobreza, angustia, deudas, enfermedades, prisión, sentirse inútil, inseguridad, depresión, pleitos, divorcio, desintegración familiar.
Vagabundear o pertenecer a una pandilla	Pobreza, adquirir vicios, prisión, muerte prematura.
Practicar la irresponsabilidad, la mentira y ser impuntual	Desconfianza hacia tu persona, se te cierran las puertas en todos lados, pobreza.
Ser negligente (Saber hacer lo bueno y no hacerlo)	Se te cierran las puertas en todos lados, pobreza.
Adquirir vicios como drogas, bebidas alcohólicas, tabaco, pornografía	Deudas, depresión, accidentes, enfermedades, prisión, muerte, suicidio o pensar en ello.
Matar o asesinar	Miedo, angustia, prisión, muerte.

Recuerda que de las acciones que tomes, algunas repercuten en el momento que las realices, y otras tendrán sus efectos en el futuro.

Si algunas de tus acciones realizadas en el pasado han hecho que hoy en el presente tengas muchos problemas en distintas áreas de tu vida, la solución es que te arrepientas, pidas perdón si perjudicaste a alguien y empieces a realizar acciones que te den buenas recompensas en el futuro; de lo contrario, tu vida seguirá igual. De las acciones que realices depende tu futuro.

Antes de realizar una acción, ponte a pensar, en los resultados, o en las consecuencias.

Referente a las acciones que puedes tomar para tener buenas relaciones con Dios y con las personas con las que te relacionas, el Pastor Dr. Jorge H. López ha predicado desde el púlpito la enseñanza que Jesús dio cuando estuvo en la tierra respecto al trato con los demás. A esto se le ha conocido a través del tiempo como la regla de oro, la cual encontramos en la Biblia en el libro de Mateo, capítulo 7, versículo 12, que dice que tratemos a nuestros semejantes como quisiéramos que ellos nos trataran a nosotros. También se podría interpretar esa enseñanza de la siguiente forma: no trates a tus semejantes como no quieres que te traten ellos a ti. Al aplicar esta regla antes de actuar, sabrás qué acciones son correctas y cuáles son incorrectas.

Por ejemplo, hoy en día se conoce con el nombre de bullying, a cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico que una o un grupo de personas le da a otra persona, de forma reiterada, constante o por largo período de tiempo, especialmente en el tiempo de la niñez y la adolescencia; sin embargo, también se han registrado casos similares aún en la edad adulta en los ambientes de trabajo u oficinas. Si tú has sido partícipe de esa actividad o un grupo de personas te invita a que participes de esta actividad, reflexiona, recapacita y pregúntate a ti mismo, ¿te gustaría que hicieran lo mismo contigo? Seguramente dirías que no; así que si a ti no te gusta, no acciones así contra otras personas.

Así como el ejemplo anterior, al no saber cómo actuar ante una decisión que tenga que ver con tus semejantes o las personas con las que te relacionas, jefes, empleados, compañeros, familiares, aplica la regla de oro que Jesús enseñó. No realices acciones en contra de tus semejantes que no te gustaría que te hicieran a ti, así sabrás qué acciones son correctas y las que le agradan a Dios y cuáles son incorrectas y te traerán problemas.

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

Dios quiere que tú, yo y todos los seres humanos seamos salvos (1 Timoteo 2:3-6), libres de la muerte eterna, y también que tengamos vida y vida en abundancia (Juan 10:10), pero eso dependerá de las decisiones y acciones que realicemos en la vida.

Mis hijos han reconocido y confesado con su boca que Jesús es su Señor y su Salvador, y con esa acción han ganado la vida eterna, pues es una promesa de Dios, y Dios no es hijo de hombre para que mienta ni se arrepienta (números 23:19). Pero no hay que confundir el término salvación con el término transformación. La salvación es un regalo que Dios nos da, al confesar que Jesús resucitó y es nuestro Señor (Rey que gobierna mi vida). La transformación es dejar de hacer todas aquellas acciones que perjudica nuestra relación con Dios, trae consecuencias negativas a nuestra vida y perjudica a nuestros semejantes. En otras palabras, es arrepentirse de las malas acciones, cambiándolas por aquellas que mejoran mi relación con Dios, me producen bienestar y mejoran la relación con mis semejantes.

Debe entenderse por arrepentimiento el cambio de dirección o de acciones. Me explico: si yo decido ir a las playas de Escuintla a descansar en familia, tomo las llaves de mi automóvil y me conduzco por la carretera hacia el Pacífico, y si empezando el trayecto sintonizo la radio y oigo en el noticiero que se acerca un huracán que azotará esas costas, mi sentido común me diría que mejor me regreso a nuestra casa o me voy a las playas del Atlántico. Eso es arrepentirse. Así que mis hijos ya son salvos, pero la transformación será un proceso que les llevará, si no toda la vida, una buena parte de ella, depende de sus decisiones y acciones.

Mi mamá (Pelanch) decía que uno no llega a realizar bien su rol como hijo hasta que se es padre. Y cuánta razón tenía. Esto lo digo porque yo, José Ernesto Molina Leiva, soy un padre que ama a sus hijos y quiero que a ellos les vaya bien en todas las áreas de su vida: el área espiritual, emocional, profesional, matrimonial, financiera y de salud; nunca querré ni les desearé que les vaya mal. Pero a pesar que soy su padre, no puedo obligarlos a que realicen las acciones que los conducirán no solo al éxito en la vida sino a alcanzar la vida eterna. Lo que sí puedo hacer por ellos es corregirlos y aconsejarlos para que realicen las acciones correctas que los conducirán a tener éxito integral; dichos consejos son los que Dios nos dejó en su Palabra, la Biblia.

De la misma manera que yo quiero que les vaya bien a mis hijos, así también Dios, el Padre Celestial, quiere que a todos sus hijos les vaya bien en esta vida y en la eternidad, pero nada puede hacer al respecto, pues no depende completamente de él sino de las acciones que tomemos en la vida. Dios ya nos lo ha dado todo: aliento de vida y los recursos naturales del planeta Tierra, para que los disfrutemos y los administremos bien. Nos ha dado muchas promesas, él quiere bendecirnos, él tiene muchos regalos para nosotros, solo está esperando que actuemos para entregárnoslos. Pidan, y se les dará, busquen y hallarán, toquen y se les abrirán las puertas (Mateo 7:7). Toda acción tendrá siempre una reacción, a tu favor o en tu contra.

Tus acciones construirán tu futuro. Elige las buenas acciones.

Capítulo 11

APRENDE A PLANIFICAR TU VIDA

Como mi padre terrenal, a quien yo considero que en vida fue un hombre exitoso y además famoso en el campo de la educación, no solo por ejercer la docencia sino por ser el primer autor nacional en escribir cinco libros de texto de contabilidad, falleció cuando yo tenía la edad de 11 años. No pude disfrutar de los consejos o aprender la fórmula que me podría haber conducido en el camino del éxito. Por lo que a través de mis propios errores, que fueron muchos, del consejo de Dios dado en su palabra, y de los consejos de varias personas a quienes yo considero que han tenido éxito en su vida, es que he aprendido el principio de la planificación.

En el colegio, en la universidad, en la iglesia, en los libros motivacionales y en la familia se nos dice que planifiquemos nuestra vida. Y es algo sabio hacerlo, pero raramente se nos enseña a cómo hacerlo. A mí me pasó lo mismo siendo joven. Hoy en día existen varias propuestas para planificar la vida; algunas de ellas las encontramos en la red internacional de información (INTERNET) con el nombre de “Proyecto de Vida”; otras, en distintos libros de texto, pero en mi época de adolescente no se contaba con esos recursos. Lástima que no tuve una persona que me enseñara a planificar mi vida desde que era joven; me hubiera ahorrado mucho tiempo y evitado muchos inconvenientes; sin embargo, nunca es tarde para empezar.

En el transcurso de este capítulo te voy a orientar para que elabores tu Proyecto de Vida.

Primero empezaré diciéndote qué es un proyecto de vida.

Es un documento que cada uno de nosotros debiera elaborar cuando ya es plenamente consciente de su realidad y del entorno en el que nos desenvolvemos y que contiene, no solo la visión de lo que queremos llegar a ser y tener en el futuro, sino también las acciones o actividades que deberíamos realizar para que esa visión de futuro llegue a convertirse en una realidad, tomando en consideración los recursos, habilidades y capacidades con las que contamos.

En otras palabras, el proyecto de vida es el mapa que tú elaboras y que te servirá para guiar el camino que te conducirá a convertir en realidad tu visión a futuro.

Tiene la característica de ser flexible; es decir que no todas las metas que te propongas en la vida las lograrás en el tiempo que las desees alcanzar y en la forma que lo desees alcanzar, ya que en el transcurso de tu vida pudieran aparecer circunstancias que no lograrás controlar, pues aunque eres un ser creado a imagen y semejanza de Dios, no eres Dios para hacer las cosas que solo él puede hacer. Por ejemplo, una mujer puede querer tener hijos a la edad de 25 años, pero al tratar de procrear se da cuenta que es estéril y que ni la medicina o la ciencia son capaz de hacer que quede embarazada. Esta circunstancia hará que no se cumpla a cabalidad su proyecto de vida; pero sí lo puede modificar de acuerdo a su situación actual, pues en lugar de tener hijos propios podría optar por tener hijos adoptivos. Otro ejemplo es que una persona sufra un accidente que no le permita trabajar por varios meses; esa circunstancia automáticamente modifica

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

los resultados de su proyecto de vida, lo que lo llevaría a reestructurarlo.

Por eso tú, al elaborar tu proyecto de vida, ten presente primero pedirle a Dios que te ayude a cumplirlo, y si por equivocaciones que cometes en la vida, o circunstancias que están fuera de tu control, no puedes cumplir a cabalidad con tu proyecto, no te frustres, mejor reestructura, replantea o vuelve a hacer tu plan de vida.

Una de las cosas que he aprendido del Dr. Jorge H. López, Pastor General y fundador de la Iglesia Fraternidad Cristiana de Guatemala, es que todos debemos planificar nuestra vida como si fuésemos a vivir 100 años, no importando si el fin del mundo va a ser mañana o dentro de un año, o si en el camino se presentaran circunstancias en las que realmente no tenemos el control.

Un proyecto de vida se divide en varias secciones, siendo indispensables las siguientes:

- I. Identidad, que responde a la pregunta ¿Quién soy?
- II. Ubicación, que responde a la preguntas ¿En dónde estoy? y ¿Qué tengo?
- III. Visión, que responde a la pregunta ¿Hacia dónde voy?
- IV. Misión, que responde a la pregunta ¿Cómo lo voy a lograr?

En las páginas siguientes encontrarás un modelo de proyecto de vida, el cual, a mi parecer, es bastante completo; pero tú podrás modificar o ampliar como consideres necesario, pues no hay un modelo de proyecto de vida universal. (Sugerencia: Compra un cuaderno de notas y elabora tu plan de vida en el mismo).

PROYECTO DE VIDA

A. IDENTIDAD

El objetivo de contestar este cuestionario es que asumas tu verdadera identidad

A.1 Datos personales

1. ¿Cuál es mi nombre completo?
2. ¿Qué hora, día, mes y año nací?
3. ¿En qué ciudad nací?
4. ¿Tuve alguna complicación durante el parto?
5. ¿Cuánto pesé el día que nací?
6. ¿Con qué género sexual nací, masculino o femenino?
7. ¿Nací con algún tipo de impedimento físico?
8. ¿Cuál es el nombre completo de mi padre y de mi madre?
9. ¿A qué se han dedicado mis padres para proveer para las necesidades de mi familia?
10. ¿Cuál es el nombre de mis abuelos maternos y paternos?
11. ¿Viven mis abuelos maternos y paternos?
12. ¿A qué profesión se dedicaban mis abuelos?
13. ¿Quiénes fueron mis bisabuelos maternos y paternos?
14. ¿Qué profesión tuvieron mis bisabuelos?
15. ¿Considero en que soy un(a) hijo(a) de Dios?
16. ¿Qué nacionalidad tengo actualmente?
17. ¿Cuál es mi idioma natal?
18. ¿Qué edad tengo actualmente?

A.2 Fortalezas y Debilidades

Marca "X" en el cuadro que se encuentra a la par de cada una de las cualidades con las que te identifiques como persona.

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

FORTALEZAS		DEBILIDADES	
Ordenada		Desordenada	
Puntual		Impuntual	
Responsable		Irresponsable	
Honesta		Mentirosa	
Trabajadora		Perezosa	
Limpia		Sucia	
Diligente		Negligente	
Decidida		Indecisa	
Segura		Insegura	
Tolerante		Intolerante	
Comprensiva		Juzgadora	
Paciente		Compulsiva	
Amorosa		Odiosa	
Dadivosa		Egoísta	
Activa		Pasiva	
Valiente		Miedosa	
Sincera		Hipócrita	
Optimista		Pesimista	
Servicial		No Servicial	
Alegre		Aburrida	
Concentrada		Despistada	
Escucho a las personas		No escucho a las personas	
Colaboradora		No colaboradora	
Bondadosa		Rencorosa	
Flexible		Rígida	
Relajada		Tensa	
Prudente		Imprudente	

A.3 Gustos

1. ¿Qué partes de mi cuerpo me gustan más?
2. ¿Qué partes de mi cuerpo no me gustan?
3. En términos generales, ¿Considero que soy una persona que atraigo físicamente a las demás personas?
4. Generalmente ¿Considero que soy una persona agradable o desagradable ante los ojos de los demás?
5. ¿Qué Hobbies o pasatiempos me gustan?
6. ¿Qué actividades me gusta realizar en compañía de familiares y amigos?
7. ¿Me gusta más la soledad o la compañía de otras personas?
8. ¿Qué clases o cursos que recibo en colegio o universidad me gustan más?
9. ¿Qué clases o cursos que recibo en el colegio o universidad se me facilitan más?
10. ¿Qué características físicas me gustan más del sexo opuesto? (Especifique estatura, complexión física, color de la piel, color de los ojos, tipo de pelo, color del pelo. Si eres mujer, te gustan con bigote, sin bigote, peludos, lampiños, etc.)
11. Menciona 10 cualidades que me gustaría que tuviera mi pareja ideal
12. ¿Me gustan los niños?
13. ¿Me gusta viajar?
14. ¿Me gusta donde vivo actualmente?
15. ¿Me gusta ejercitar mi cuerpo o practicar un deporte?
16. Menciona 5 platos de comida que me gustan

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

A.4 Habilidades y destrezas

A continuación se te da una lista de actividades (habilidades). Elige 5 de estas actividades, que consideres tienes o te han dicho que tienes la habilidad de ejecutarlas. Luego colócale la numeración del uno al cinco en orden ascendente (1, 2, 3, 4, 5), colocándole el número 1 (uno) a la habilidad que consideres tu mayor destreza, y el número 5 (cinco) a la de menor destreza.

No.	HABILIDAD (ACTIVIDAD)	Pts.
1	Dibujar a mano o lápiz	
2	Pintar (cuadros o casas)	
3	Inventar (cualquier clase de invento)	
4	Construir con o sin instrucciones	
5	Resolver problemas de matemática	
6	Resolver conflictos entre personas	
7	Convencer a las personas al hablar	
8	Escribir	
9	Escuchar	
10	Enseñar o predicar	
11	Vender	
12	Cantar	
13	Bailar o danzar	
14	Tocar uno o varios instrumentos musicales	
15	Escribir canciones o notas musicales	
16	Practicar un deporte	
17	Resolver problemas de lógica	
18	Diseñar espacios	
19	Manejar programas de computación	
20	Reparar cosas	
21	Hacer dibujos en computadora	
22	Me es fácil aprender o hablar otro idioma	
23	Cocinar o preparar platillos exquisitos	
24	Otra habilidad (especifique)	

B. UBICACIÓN

El siguiente cuestionario te ayudará a ubicarte en tu realidad actual.

B.1 Área familiar o matrimonial

1. ¿En qué país, ciudad y zona vivo actualmente?
2. ¿Soy una persona soltera, casada, divorciada o viuda?
3. ¿Vivo con mis dos padres juntos actualmente? Si tu respuesta es no, especifica por qué no.
4. ¿Tengo hijos, o estoy a punto de tener hijos actualmente? (si la respuesta es sí, indica las edades y el género sexual que tiene cada uno)
5. ¿Cómo está mi relación familiar en estos momentos? (buena o mala)
6. ¿A dónde he viajado hasta el día de hoy? (Nombra los países o ciudades en las que has estado hasta a el día de hoy)

B.2 Área estudiantil o profesional

1. ¿Qué grado o títulos académicos he alcanzado hasta el día de hoy?
2. ¿En dónde estoy estudiando actualmente?
3. ¿En dónde estoy trabajando actualmente?

B.3 Área financiera

1. ¿Qué posesiones materiales propias tengo hasta el día de hoy si que deba nada a nadie? (Detalla las cosas y su valor aproximado actual de mercado).

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

2. ¿Qué cantidad de dinero tengo ahorrada hasta la fecha?
3. ¿A qué cantidad ascienden mis deudas actualmente?
4. ¿En qué profesión estoy trabajando actualmente?
(Especifique: estudiante, comerciante, auditor, médico, etc.)
5. ¿A cuánto ascienden mis ingresos monetarios mensuales actualmente?
6. ¿A cuánto ascienden mis egresos monetarios mensuales actualmente?
7. ¿Cuento con alguna línea de crédito actualmente?
(Tarjetas de crédito, préstamos bancarios, otros)

B.4 Área de relaciones interpersonales

1. ¿Cuántos(as) amigos(as) tengo actualmente?
2. ¿Me cuesta relacionarme con las personas que conozco actualmente?
4. ¿Me cuesta hacer nuevas amistades?
5. ¿Creo que una experiencia del pasado marcó mi vida en forma positiva o negativa que me esté afectando actualmente?

B.5 Área espiritual y ministerial

1. ¿Cómo está mi relación con Dios actualmente? (Buena o mala)
2. ¿Sirvo en algún ministerio dentro de mi iglesia o comunidad actualmente?

B.6 Área de Salud

1. ¿Cuál es mi estado de salud actualmente?
2. ¿Padezco de alguna complicación en mi salud constantemente? (Asma, Diabetes, Cáncer, Etc.)
3. ¿Cuánto peso actualmente?
4. ¿Visito al médico frecuentemente?

C. VISIÓN DE FUTURO

Estudios sociales realizados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) revelan que el promedio de años que un ser humano puede llegar a vivir es de 80, por lo que te invito a que hagas un viaje en el tiempo imaginario y describas todas las cosas que desearías haber realizado durante toda tu vida hasta la edad de los 80 años.

Las siguientes preguntas te darán una guía para escribir tu visión a futuro.

C.1 Área Profesional

1. ¿Qué estudios o títulos académicos me hubiera gustado alcanzar en toda mi vida, y a qué edad los hubiera obtenido?
2. ¿Qué puestos de trabajo hubiera ocupado y a qué edad los hubiera ocupado?
3. ¿Qué profesiones hubiera ejercido durante toda mi vida?
4. ¿Qué negocios propios me hubiera gustado emprender y a qué edad los hubiera empezado?
5. ¿Qué me hubiera gustado inventar que ayudara a la sociedad?

C.2 Área Familiar o Matrimonial

1. ¿Me habría casado y a qué edad?
2. ¿Cuántos hijos me hubiera gustado tener y de qué género sexual?
3. ¿A qué edad me gustaría haber tenido mi primer hijo?
4. ¿Me hubiera gustado tener nietos?
5. ¿Cómo me hubiera gustado que fuera la relación con mi pareja y con mis hijos?
6. Si no hubiera podido tener hijos, ¿me hubiera gustado adoptar hijos? y ¿cuántos?
7. ¿En dónde me gustaría vivir en los días de mi ancianidad? (Menciona país, ciudad y zona)
8. Menciona 5 países a los que me hubiera gustado viajar y en qué años.

C.3 Área Patrimonial y Financiera

1. En mi ancianidad ¿De dónde obtendré los recursos monetarios (dinero) para sufragar mis gastos personales o familiares, de alimentación, vestido, vivienda, salud? (Alquileres o rentas, pensiones y jubilaciones, negocio propio).
2. ¿Qué propiedades inmobiliarias me gustaría haber tenido y dónde? (Casas, terrenos, locales comerciales, vehículos, otros)
3. ¿Me gustaría dejar heredad de dinero o de bienes materiales a mis descendientes y qué cantidad?
4. ¿Me hubiera gustado haber vivido una vida solvente y sin deudas?
5. ¿Me hubiera preocupado por dejar pagado mi funeral y mi entierro?

6. ¿Qué cantidad de dinero me hubiera gustado llegar a ganar mensualmente durante la vida productiva o laboral?

C.4 Área Espiritual y Ministerial

1. ¿Qué servicios me hubiera gustado llevar a cabo dentro de mi comunidad o en la iglesia?
2. ¿Cómo me hubiera gustado que fuera mi relación con Dios durante toda mi vida?
3. ¿Me gustaría estar seguro de mi vida eterna al partir de este mundo físico?
4. ¿Me hubiera gustado que yo y toda mi familia fuera temerosa de Dios y seguidores de Cristo?

C.5 Área de Relaciones Interpersonales

1. ¿Qué hubiera hecho para mejorar mis relaciones interpersonales?
2. ¿Qué hubiera hecho para ampliar mi círculo de amistades?

C.6 Área de Salud

1. ¿Cómo me hubiera gustado que fuera mi salud todos los años de mi vida?
2. ¿Cómo visualizo mi estado de salud a la edad de 75 años?

D. DESCRIPCIÓN DEL PLAN

Por último haz una breve descripción de las acciones específicas que tendrías que realizar para llevar a cabo cada una de las cosas o metas que deseas alcanzar.

Por ejemplo: si yo tuviera nuevamente 19 años de edad, la descripción de mi plan de acción sería el siguiente:

“Al graduarme de Perito Contador, voy a estudiar la carrera de Contador Público y Auditor en la Universidad San Carlos de Guatemala, y me graduaré con honores a la edad de 26 años. Mientras esté estudiando en la universidad, dado que solo se estudia en la tarde, voy a buscar trabajo en una firma de contadores y auditores reconocida en Guatemala, para adquirir experiencia, y si veo que hay futuro laboral en esa compañía, haré todo lo posible por mantener mi puesto de trabajo, de lo contrario pondré mi propio bufete contable. Considerando que a la edad de 30 años tuviera un ingreso suficiente para mantener una familia, buscaré un lugar propio par vivir (alquilar o enganchar una propiedad, según el ingreso que tenga) y luego buscaré a la que fuera mi esposa, con la cual me casaré antes de que cumpla 35. Mi esposa será de apariencia agradable, temerosa de Dios, de buenos principios y valores, respetuosa, profesional, luchadora y emprendedora, ya que si llego a faltar, pueda ella sacar adelante a la familia. A los dos años de casados con la bendición de Dios tendremos a nuestra primer hijo(a), y a los dos años siguientes al(a la) segundo(a). Como ya voy a estar graduado, tendré la oportunidad de dar clases en alguna universidad por las tardes y de escribir algunos libros de texto para venderlos en los colegios o en las universidades, lo cual me

traerá suficientes ingresos para vivir bien, viajar y obtener un ahorro para la vejez. Si mis ingresos fueran mucho mayores a mis gastos, me atreveré a invertir en comprar otras casas para que me generen renta en el tiempo de la ancianidad mía y de mi esposa. También ejerceré el ministerio de maestro en la iglesia a la que pertenezco los días domingos, evangelizaré a mi familia y a mis amigos y me esforzaré por llevar una vida agradable a Dios”.

Aparte del proyecto de vida, existen otros planes, los cuales están subordinados e interconectados al proyecto de vida, entre estos planes tenemos:

- Plan a largo plazo: La forma que quieres llegar a ser y tener cada 10 años.
- Plan de mediano plazo: La forma que quieres llegar a ser y tener cada 5 años.
- Plan de corto plazo: La forma que quieres llegar a ser y tener cada fin de año.

Los anteriores planes deben abarcar las principales áreas de tu vida, que por mi experiencia te diré que son: Estudios o Profesional, Matrimonial y/o familiar, Espiritual y Ministerial, Financiera, Relaciones Interpersonales y área de salud.

Luego están los planes, mensuales, semanales y diarios.

Todas las actividades de los planes anteriores deben ir enfocadas a alcanzar la visión mayor, expresada en el proyecto de vida, por eso se dice que todos estos planes están interconectados y subordinados a éste.

De todos los anteriores te enseñaré a realizar un plan de mediano plazo (5 años), pero el mismo procedimiento se puede aplicar para los planes de corto y largo plazo. No será el mejor plan, pero puedes modificarlo o mejorarlo.

PLAN PARA 5 AÑOS

ÁREA PROFESIONAL

1. ¿Qué grado o título académico quiero tener dentro de 5 años?
2. ¿Qué acciones realizaré para obtener ese grado o título académico?
3. ¿Dónde estudiaré para obtener ese grado o título académico?
4. ¿En dónde estaré trabajando dentro de 5 años?
5. ¿Qué acciones tomaré para conseguir ese trabajo?
6. ¿Qué puesto ocuparé laboralmente dentro de 5 años?
7. ¿Qué acciones realizaré para obtener ese puesto de trabajo?

AREA MATRIMONIAL Y/O FAMILIAR

1. ¿Estaré casado(a) en el transcurso de aquí a 5 años?
2. ¿Tendré hijos en el transcurso de aquí a 5 años?
3. ¿Tendré nietos en el transcurso de aquí a 5 años?
4. Si ya estás casado(a) o con hijos ¿Qué acciones específicas tomaré a partir de hoy para lograr y mantener la armonía y paz en mi familia durante los próximos 5 años?

5. Si no estás casado pero vives con tus padres, hermanos, tíos, etc. ¿Cómo será mi relación con mis familiares durante los próximos cinco años?
6. ¿Qué acciones específicas realizaré para mejorar las relaciones con mis familiares?
7. Con los recursos económicos que cuento, ¿A dónde podré viajar solo o con mi familia durante los próximos 5 años?

ÁREA ESPIRITUAL Y MINISTERIAL

1. ¿Cómo estará mi relación con Dios durante los próximos 5 años?
2. ¿Qué servicio para Dios estaré realizando durante los próximos 5 años? En el entendido que servirle a Dios es ayudar y servir a tus semejantes, ya sea dentro de la iglesia o fuera de ella.
3. ¿Qué cosas que le desagradan a Dios que he practicado en el pasado dejaré de hacer durante los próximos 5 años?

ÁREA FINANCIERA

1. Si no quieres ser empleado sino propietario de negocio. ¿Qué negocio quieres tener?
2. ¿De dónde obtendré los recursos monetarios para abrir mi negocio?
3. Qué actividad realizaré para obtener los ingresos para satisfacer las necesidades de alimento, vestuario, vivienda, recreación y servicios varios incluyendo la salud y la educación.

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

4. ¿Cuánto quiero llegar a ganar al mes durante los próximos cinco años?
5. ¿Qué acciones realizaré para poder cumplir con la meta trazada?
6. ¿Cuánto donaré mensualmente durante los próximos 5 años?
7. ¿Cuál será mi situación financiera al concluir los 5 años?
¿Será de números positivos o negativos?
8. ¿Qué cantidad tendré ahorrada en el banco al finalizar los 5 años?
9. Si actualmente cuento con alguna deuda ¿Qué acciones tomaré para cancelar totalmente la deuda?
10. Si no puedo cancelar totalmente la deuda ¿Qué cantidad de dinero llegaré a pagar o abonar para rebajar la deuda durante los próximos 5 años?
11. ¿Qué acciones realizaré para rebajar mi presupuesto de gastos y aumentar los ingresos?

ÁREA INTERPERSONAL

1. ¿Tendré las mismas amistades que tengo hoy durante los próximos 5 años?
2. Si tu respuesta a la pregunta anterior fue “NO”, ¿A quiénes conservaré y con quienes ya no quiero relacionarme mucho?
3. ¿Qué acciones realizaré durante los próximos 5 años para mantener buenas relaciones con las amistades actuales?
4. ¿Qué acciones realizaré durante los próximos cinco años para ampliar mi círculo de buenas relaciones sociales?

ÁREA DE SALUD

1. ¿Cuánto quiero llegar a pesar dentro de 5 años?
2. ¿Qué acciones específicas realizaré para llegar a pesar lo dicho, sin poner en riesgo mi propia salud?
3. ¿Cuántas veces visitaré al médico para hacerme exámenes de salud?
4. ¿Qué exámenes de salud me haré durante los próximos 5 años y en qué período de tiempo?
5. ¿Me someteré a alguna operación durante los próximos 5 años?

Recomendaciones

Cuando termines de hacer tu plan, anual, o cada 5 años, o cada 10, guárdalo en un lugar visible pero seguro. Consúltalo para hacer tus planes mensuales, semanales y diarios. Ajusta tu plan si las condiciones o circunstancias así lo ameritan. Al finalizar cada período, día, semana, mes, año, 5 años, 10 años, revisa cuáles de tus metas cumpliste y cuáles no, alégrate por las metas que cumpliste y analiza las causas por las cuales no alcanzaste las metas que te propusiste y aprende de ello.

Para planificar las cosas que se hacen a diario existen las agendas, las cuales puedes adquirir en las librerías, o si cuentas con un celular moderno podrás planificar tus actividades diarias, la planificación te tomará un máximo unos 15 minutos de tu día, mejor si planificas tu día el día anterior antes de acostarte, también puedes revisar al final de tu día, cuántas de las cosas que planificaste la noche anterior pudiste llevar a cabo y cuáles

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

dejaste de hacer. Procura que todas las actividades que planificaste las lleves a cabo.

No te olvides en poner cualquier plan en la manos de Dios, y recuerda que es muy probable que aunque te esfuerces al máximo, no todo lo que te propongas lo llegues a cumplir o en el tiempo que pensaste hacerlo, pero agradece siempre a Dios por los logros alcanzados en el transcurso de tu vida, ya que será el producto no solo de tu esfuerzo sino de la voluntad de Dios, y recuerda que la prosperidad que viene de Dios es la que te produce paz y gozo.

J. Ernesto Molina L.

RECORDATORIOS

TODOS LOS SERES HUMANOS QUEREMOS TENER ÉXITO EN TODAS LAS ÁREAS DE NUESTRA VIDA, ES DECIR, ÉXITO EN NUESTROS ESTUDIOS, ÉXITO EN EL CAMPO PROFESIONAL O DE LOS NEGOCIOS, ÉXITO EN EL MATRIMONIO Y EN LA VIDA FAMILIAR, ÉXITO EN NUESTRA RELACIÓN CON DIOS Y NUESTROS SEMEJANTES, ÉXITO EN LA SALUD. EN FIN, UN ÉXITO INTEGRAL.

NUESTRO FUTURO DEPENDE DE LAS ACCIONES Y NO DE LAS DECISIONES, PORQUE PODEMOS DECIDIR, PERO NUNCA ACTUAR. POR EJEMPLO, NUESTRA VIDA EN LA ETERNIDAD DEPENDE NO SOLO DE UNA DECISIÓN, SINO DE UNA ACCIÓN, QUE SI CONFIESAS CON TU BOCA A JESÚS *POR* SEÑOR, Y CREES EN TU CORAZÓN QUE DIOS LE RESUCITÓ DE ENTRE LOS MUERTOS, SERÁS SALVO (ROMANOS 10:9).

ASÍ COMO EL FUTURO DE NUESTRA ETERNIDAD DEPENDE DE UNA ACCIÓN, ASÍ TAMBIÉN, TUS ACCIONES DEFINIRÁN EL FUTURO QUE TENDRÁS MIENTRAS VIVAS EN EL PLANETA TIERRA EN ESTE CUERPO DE CARNE, SANGRE Y HUESOS.

LAS PERSONAS SON COMO ESPEJO PARA TI, PUEDES APRENDER A TENER ÉXITO DE ELLAS, OBSERVANDOLAS O HABLANDO CON ELLAS, INCLUSO DE LAS QUE NO HAN TENIDO ÉXITO EN SUS VIDA, PUES SI TÚ QUIERES TENER ÉXITO EN TU VIDA IMITA LAS ACCIONES QUE HAN REALIZADO LAS PERSONAS QUE HAN TRANSITADO POR EL CAMINO DEL ÉXITO, Y DESECHA LAS

ACCIONES QUE HAN TOMADO LAS PERSONAS QUE NO LO HAN TRANSITADO.

SI QUIERES TRANSITAR EL CAMINO DEL ÉXITO, EMPIEZA RECONOCIENDO A JESÚS COMO TU SEÑOR Y SALVADOR.

SI COMETES ERRORES EN TU VIDA, CORRÍGELOS QUE ES TU RESPONSABILIDAD Y APRENDE DE ELLOS. COMETER ERRORES ES OTRA FORMA DE APRENDER.

EMPIEZA A PLANIFICAR TU VIDA, Y NO TE QUEDES EN LA DECISION DE HACER ALGO, SINO QUE ACCIONA.

LAS ACCIONES BUENAS O MALAS QUE HICISTE EN EL PASADO TE LLEVARON A VIVIR LO QUE VIVES EN EL PRESENTE, LAS ACCIONES QUE REALICES EN EL PRESENTE, EDIFICARÁN TU FUTURO.

LAS ACCIONES QUE REALICES EN LA VIDA SON COMO SEMILLAS QUE SE SIEMBRAN EN LA TIERRA Y QUE NO DAN SU FRUTO DE INMEDIATO, SINO CON EL PASAR DEL TIEMPO.

NO TE LIMITES A SER UN SOÑADOR HABLADOR, CONVIÉRTETE EN UN REALIZADOR DE SUEÑOS Y VISIONES.

DIOS QUIERE BENDECIRTE, DEPENDERÁ DE TUS ACCIONES Y NO SOLO DE TUS PENSAMIENTOS QUE ESTO SUCEDA O NO.

COMENTARIOS ACERCA DE ESTE LIBRO.

Antes de que este libro saliera a luz pública, entregué unos borradores o copias a mis conocidos y familiares para que los leyeran, con la finalidad de que me escribieran un comentario acerca del mismo, por medio del cual yo me diera una idea de la reacción del público al momento de leer este material.

A continuación transcribo algunos de estos comentarios.

Comentario 1

Leí este libro, y me gustó. Porque esta es una de mis aventuras favoritas. He escalado algunos volcanes y en que en cada uno se vive una experiencia distinta, incluso si una lo escala varias veces, no es lo mismo, hasta el cansancio es distinto en cada uno. Por ello en cada parte del contenido en donde José Ernesto relata las situaciones, sensaciones y describe el panorama, me es fácil imaginarlo. Y coincido con su forma de compararlo con los propósitos que cada uno nos trazamos en la vida. Porque en realidad cuando se inicia a planear (ya sea el escalar un volcán o alcanzar una propósito en la vida), no se imagina lo difícil que va ha ser y las dificultades que pueda encontrar en el trayecto, la sensación de cansancio que crea la lucha interna entre continuar o abandonarlo, inclusive cuando he estado escalando he llegado a pensar ¿Qué estoy haciendo aquí? Mientras podría estar en mi casa de lo más cómoda. Sin embargo, cuando estamos haciendo lo que nos gusta y satisface, logramos sobrepasar todas estas barreras, nos imponemos. Y si en algún momento no lo logramos no significa que estamos derrotados, como el autor bien lo dice, se debe realizar una retroalimentación y encontrar la o las causas por las cuales no se logró lo planeado.

J. Ernesto Molina L.

En el libro se menciona "los que son adolescentes y los que acaban de salir de la adolescencia, generalmente sólo quieren vivir el momento y vivir al máximo de experiencias, aunque algunas de estas experiencias sean perjudiciales para su vida". Para mi es importante vivir el momento y sí vivirlo al máximo, porque la vida es corta, pero lo importante es estar consciente que toda acción tendrá una reacción y debo analizar que no sea una consecuencia que me dañe a mi o a alguien a mí al rededor.

Felicito a Ernesto porque el libro es una herramienta valiosa, no sólo para los jóvenes, sino para cualquier persona que quiera iniciar a organizar y planificar su vida de una mejor manera, porque nunca es tarde para mejorar y además estar conscientes de que existe un ser supremo a quien debemos respeto y si aprendemos a comunicarnos con él, viviremos en armonía.

Evelin López.

Diseñadora Gráfica de Servitextos, F.L.

Comentario 2

Por la manera en que está redactado el libro, sentí que tenía al autor enfrente de mí, narrando su experiencia. Me complació tanto el leerlo y extraer de él aquellas reflexiones y consejos que seguro estoy ayudarán, a las personas que están pasando o pasarán por cualquier crisis emocional que como seres humanos somos propensos, principalmente aquel consejo que invita al ser humano a tener una relación personal con su Creador.

José Fernández

Universitario

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

Comentario 3

El libro tiene algo que atrapa. Es una muy bien lograda combinación de texto literario, de narración atractiva con un poderoso mensaje religioso.

Tengo que decirlo de una vez: yo no soy religioso, no practico ninguna religión, pero la lectura de este texto no puedo dejar de reconocer que tiene una fuerte apelación que toca, que golpea las fibras más íntimas del lector. Se podrá o no compartir la visión teológica en juego, pero no cabe ninguna duda que la apelación ética en juego funciona.

Desde el punto de vista estilístico, el libro es una muy buena metáfora de la vida a partir de un hecho puntual como es la subida y bajada de un volcán. La comparación logra su cometido.

Creo que el libro logrará atraer a cualquiera que lo tome en sus manos, y abrirá preguntas; se las podrá contestar desde una lógica espiritual, o no, pero en cualquier cosa obliga a interrogarse sobre el sentido de nuestras propias vidas. Y eso no es poco.

Felicito a Ernesto por el esfuerzo.

Marcelo Colussi
Ciudadano de a pie

Comentario 4

El libro “Subir un volcán, una reflexión para la vida”, es un libro de fácil lectura y comprensión, ameno, donde se narra la vida de su escritor José Ernesto Molina Leiva, con quien se puede identificar cualquier persona por sus aciertos y desaciertos. Nos anima a planificar nuestra vida para alcanzar el éxito mostrándonos un modelo. El ponerlos en práctica nos llevará a tener satisfacciones en la vida.

Rogelio Vela
Comerciante

Comentario 5

Es un libro muy enriquecedor. Conforme pasan las páginas el lector puede reflexionar en las experiencias del autor al cumplir la tarea de subir el Volcán. Leerlo es una aventura y me dio dirección y fortaleza en el momento indicado, tengo la certeza que Dios tiene el control de todo. ¡Felicitaciones!

Nancy Veliz
Estudiante Universitaria

Comentario 6

El Descenso es lo más difícil...

Es muy valioso hacer la analogía entre escalar una montaña o subir un volcán y los retos que presenta la complicada vida moderna. Mi amigo Ernesto ha logrado ambas cosas: alcanzar la cima del Volcán de Agua y concretar el éxito intelectual, que refrenda como reconocido escritor de libros técnicos-contables de amplia trayectoria. Ahora, como parte de esa inquietud que siempre ha tenido, incursiona en un tipo de literatura difícil pero

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

indispensable en estos tiempos de tantas aflicciones. Por eso, recomiendo la lectura de este libro para todo aquel que sienta la necesidad de encontrarle sentido a la vida.

Producto de una crisis existencial de los 40, Ernesto planificó y llevó a cabo una asombrosa empresa: conquistar la cima un volcán ubicado a miles de metros sobre el nivel del mar; empresa nada fácil -he de testimoniarlo- porque coincidentemente lo hice un año antes que él. Por lo tanto, tengo la certeza que la parte más difícil de esta ardua tarea, es el descenso.

Al leer el capítulo correspondiente al descenso entendí lo relevante que significa proceder a bajar desde la cima hasta el punto de partida. Podemos interpretar que, al subir, está presente la ilusión de alcanzar la meta; el descenso es finalmente lo que nadie ve...pero resulta ser lo que falta para concluir la tarea impuesta. Subir un volcán, implica también bajarlo y muchos no nos ponemos a pensar en esta fase tan dura.

Al iniciar el descenso el caminante retorna extenuado, sin energía y con dolores musculares. La debilidad se hace presente, como la vejez en el ser humano. Subir a la cima, alcanzarla, es la motivación que todo mundo tiene. Pero pocos planifican el descenso, que es muy parecido al declinar de la vida. La juventud, equivale al ascenso y nos puede alejar de Dios, porque poseemos el arrebató juvenil, el ímpetu y la alegría de un plan de vida. Pero el descenso, muy similar a los años de senectud, es cuando aparecen las canas, es un período mustio, cuando las fuerzas menguan, cuando las penas se acumulan, cuando se empieza a ver el final de la vida... es cuando muchos se acercan a Dios. Es -para muchas personas- el momento de reencontrarse con Él.

S. Milla

PEM en Ciencias Económico-Contables

Comentario 7

Desde que me obsequiaron el libro, el título del mismo me llamó mucho la atención. Cuando lo empecé a leer, me sentí atrapada en la aventura de subir el Volcán de Agua y conforme lo seguía leyendo me iba fortaleciendo espiritual y personalmente, con las reflexiones y consejos que el autor da. Pude confirmar que Dios tiene el control de nuestra vida.

Agradezco a Ernesto por compartirlo antes de su lanzamiento, es un libro que me motivó bastante y que recibí en un momento indicado de mi vida.

Sayra veliz

Guatemalteca residente en Texas, EEUU.

FUENTES DE CONSULTA

- Santa Biblia Nueva Versión Internacional (Año De Publicación 1999) Por La Sociedad Bíblica Internacional.
- Santa Biblia, Versión Reina-Valera (1960) Sociedades Bíblicas de América Latina.

Otras Fuentes de Consulta

Tal como lo dije en algún lugar de este libro, nadie nace sabiendo, sino que todo se va aprendiendo en el transcurso del caminar de la vida, es por ello, que como otras fuentes de consulta para la redacción y elaboración de este libro deberé mencionar, todas las enseñanzas verbales y ejemplares que he recibido de distintos familiares, amigos, predicadores, consejeros y maestros que contribuyeron a formar la persona que hoy soy y que influenciaron, en gran medida, en la manera de pensar y de actuar.

Escribo lo que pienso, y pienso lo que he aprendido.

J. Ernesto Molina L.

ANOTACIONES IMPORTANTES

SUBIR UN VOLCÁN, UNA REFLEXIÓN PARA LA VIDA

ANOTACIONES IMPORTANTES

J. Ernesto Molina L.

ANOTACIONES IMPORTANTES